



*Cuaderno de
discusión
Popular No.11*

campesinado y organización en esmeraldas

CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR

ORGANIZACION CAMPESINA MUISNE-ESMERALDAS

**Fredy Rivera V.
J. C. Ribadeneira
Jorge Mora A.
Altafuya**

**campesinado y
organización
en esmeraldas**

CAAP/OCAME. Publicación Conjunta

Alfaro
Jorge Mora A.
L. C. Rodríguez
V. L. L. L.

El Centro Andino de Acción Popular
y el movimiento
campesino

 CAAP.

Centro Andino de Acción Popular.

1.000 Ejemplares

Diseño: V. Lafebre

Impresión: Gonzalo Acosta

Composor: Grupo CIUDAD

Enero de 1986

Quito, Ecuador

CONTENIDO

	Pág.
PRESENTACION	
Francisco Rhon D.	9
LA COMUNA DE NEGROS DEL RIO SANTIAGO EN CIEN AÑOS DE HISTORIA	
Fredy Rivera V.	
Introducción	19
CAPITULO I	
Ecología y Población	22
La Comunidad como Alternativa de Autonomía y Supervivencia . . .	24
CAPITULO II	
El Boom Bananero	34
CAPITULO III	
De la Crisis Bananera a la Situación actual	43
Conclusiones	49
EL CANTON ELOY ALFARO: ORGANIZACION SOCIAL Y MODELO DE ACUMULACION	
J.C. Ribadeneira	
CAPITULO I	
Antecedentes Históricos	63
CAPITULO II	
Población, Ecología y Tenencia de la Tierra	66
CAPITULO III	
Estrategias de Supervivencia	74
CAPITULO IV	
La Organización Social y el Parentesco	89
CAPITULO V	
El Desafío de la Modernidad	98
CAPITULO VI	
Conclusiones	120

MUISNE: CAMPESINOS, INDIGENAS Y PESCADORES

Jorge A. Mora A.

Introducción	125
I El Area del Estudio	125
II La Población	136
III Periodización del Desarrollo Agrario de Muisne	137
IV Estrategias de Producción-Reproducción	159
V Las Acciones Impulsadas por la Organización Campesina de Muisne y Esmeraldas.	174
VI Conclusiones	180

LA ORGANIZACION CAMPESINA DE MUISNE Y ESMERALDAS

Altafuya

Introducción	193
Etapas del Desarrollo Político Organizativo de la OCAME	196
El Problema de la Participación Política Regional	212

MUISNE: CAMPESINOS, INDIGENAS Y PESCADORES*

Jorge A. Mora A.

*Equipo de campesinos participantes en la elaboración del estudio: Arcadio Cuero, Simón Pata, Galo Párraga y Fernando Godoy.

INTRODUCCION

El contexto económico-social dentro del cual surge la OCAME, Organización Campesina de Muisne y Esmeraldas, presenta características muy particulares en relación al desarrollo agrario del Litoral Ecuatoriano. Las vastas áreas montañosas que cubren aún gran parte del suelo, los ríos y el mar, proveedores de medios de reproducción y vías para comunicarse con otros pueblos, fueron una ruta de escape a las relaciones de concertaje para los campesinos costeños. Posteriormente la incorporación de la zona a la producción bananera y la persistencia de tierras baldías atrajo a nuevos pobladores; dándose lugar así, en distintos momentos históricos, a la formación de núcleos de campesinos colonizadores.

El fin del período bananero y la formación de las haciendas, al concluir la década de los años 60, trajo consigo modificaciones importantes en la estructura agraria y provocó la proliferación de los conflictos sociales. Estos se ven agudizados en los años 70 por el intento de empresas madereras y productoras de abacá por instalarse en tierras ocupadas por campesinos e indígenas. La organización campesina aparece entonces como el instrumento mediante el cual los productores familiares ofrecerían una resistencia organizada a la expansión del capital en el agro; y adoptarían una serie de medidas tendientes a garantizar la reproducción de la economía familiar.

Desde el nacimiento de OCAME se produce en este lugar la presencia organizada de campesinos, indígenas y pescadores, constituyéndose en una fuerza social y en un elemento determinante en las características adquiridas por el proceso agrario particular de esta zona del campo costeño del Ecuador.

En este sentido, el trabajo investigativo responde a la necesidad

de observar con más detenimiento el proceso agrario y los cambios ocurridos en el área, tratando de establecer la correspondencia entre la práctica organizativa y las características estructurales del medio en donde se desenvuelve ésta.

El propósito del estudio es muy preciso y dirigido al análisis de un proceso específico; pero no por ello estuvo ausente la necesidad de adoptar una postura metodológica alrededor del problema investigado. Dos aspectos merecen ser subrayados en relación a esto: Por un lado, la consideración de los elementos estructurales, los conflictos sociales y la acción organizativa y política; conformando una situación particular. En ella ninguno es un aspecto externo en relación al otro, sino que se presentan de manera interrelacionada, dando lugar a una modalidad particular de desarrollo agrario.

Por otro lado, siendo lo predominante en la situación estudiada la persistencia de la producción campesina, se debió partir del análisis de las estrategias productivas y reproductivas empleadas por los productores familiares, considerándolas como un elemento explicativo básico de la permanencia y reproducción de la economía campesina. De igual manera se procedió para el examen de otros sectores sociales vinculados a la organización: pescadores, campesinos-pescadores e indígenas, relacionados de modo permanente con los campesinos a través de diversos nexos establecidos en los poblados rurales. Las distintas formas de organización social existentes, los condicionamientos del medio en donde se asientan los productores familiares, la resistencia de la economía familiar a su descomposición y las relaciones con las fracciones del capital que actúan en esta situación particular, son el marco dentro del cual se hacen comprensibles las acciones impulsadas por la OCAME.

Para captar estos procesos se realizaron entrevistas a los distintos sectores estudiados, en los poblados de: Bunche, El Cabo de San Francisco y Chipa, de la zona norte del Cantón; Puerto Nuevo, Boca del Sucio y San Gil, de la zona de Los Ríos; Chamanga y la Comunidad Chachi de Balzar, en la zona sur. También se realizaron entrevistas en la isla de Muisne a productores familiares, dirigentes y asesores de la OCAME, y a funcionarios de las instituciones del Estado, ubicadas en la localidad. Así mismo se llevaron a cabo reuniones con grupos de campesinos, pescadores e indígenas; en los poblados

en donde residen éstos.

El desarrollo del estudio no hubiera sido posible sin la participación de un equipo de campesinos de la OCAME, en las distintas fases de su elaboración. De igual manera, la estrecha relación existente entre la organización campesina y los pobladores del Cantón, fue un factor determinante para la conclusión del trabajo. La participación efectiva de la organización campesina en la investigación no hace sino reforzar una de las características que distinguen su funcionamiento en relación a otro tipo de organizaciones existentes en el campo ecuatoriano; la autonomía orgánica y política con respecto a las instituciones estatales y agencias privadas de desarrollo; y la responsabilidad en el manejo de todos los asuntos relacionados con la vida de la organización por parte de sus miembros.

Los resultados del trabajo investigativo se exponen en los siguientes seis apartados de este documento. En el primero de ellos se hace una descripción del área del estudio, que es a la vez el ámbito en donde realiza sus principales acciones la OCAME. En el apartado II se analiza el desarrollo histórico del agro de Muisne, buscando los orígenes de algunas de sus características actuales. Posteriormente se examinan las estrategias de supervivencia utilizadas por los distintos sectores sociales estudiados; enmarcándolas dentro del contexto inmediato de las formas de organización social generadas en los poblados rurales. En el punto V se estudian las acciones de mayor importancia impulsadas por la OCAME, estableciendo su relación con la modalidad específica del desarrollo agrario de Muisne. Finalmente en el apartado VI se recogen los aspectos más relevantes obtenidos con el estudio realizado.

I. EL AREA DEL ESTUDIO

El cantón Muisne se encuentra situado al suroeste de la provincia de Esmeraldas, a la cual pertenece. La cabecera del Cantón está establecida en una pequeña isla de 8 kms. de longitud y 1.5 kms. de ancho, separada de la Costa del Pacífico ecuatoriano por un estrecho brazo de mar de unos 500 metros de ancho. En ese lugar se produce la desembocadura de los ríos Muisne y Bunche, formando la llamada "boca del Muisne", en donde por lo general el mar presenta una gran turbulencia.

La otra área del Cantón forma parte del Litoral, en ella se encuentran las ocho parroquias que lo componen: Bolívar, San José de Chamanga, Daule, Sálina, San Gregorio, San Francisco, Galera y Quingue. Esta zona está regada por ocho ríos grandes: Muisne, Chispa, San Francisco, Cojimies, Sálina, Bunche, Repartidero, Sucio, y por una amplia red de pequeños ríos, entre otros; Monpiche, Limón, Tortuga, Bilsa, Chamanga, Canuto, Agua Clara, El Barro, Quingue, Estero de Plátano, Las Manchas. Los ríos de menor caudal son afluentes de los grandes, los cuales desembocan en el Océano Pacífico. Las poblaciones de campesinos, pescadores e indígenas, se han establecido en las orillas de los ríos de los que la mayoría de ellas han tomado sus nombres. Estos son a la vez, la principal vía de comunicación con el centro económico y político del Cantón: la isla de Muisne. La navegación se realiza, en unos casos, en lanchas equipadas con motor fuera de borda; en otros casos, en canoas a "canalete"* casi siempre construidas por los indígenas y campesinos del lugar.

El mar y los ríos son de igual modo proveedores de una parte importante de la alimentación de los habitantes de sus alrededores y una fuente de ingresos monetarios para los mismos. Los peces, camarones, cangrejos, jaibas y conchas son abundantes.

Existen dos maneras para trasladarse desde la ciudad de Esmeraldas hasta Muisne: Una, mediante el viaje en carro hasta la población de Súa desde donde se hace un recorrido aproximado de 95 kms. por el mar. Una lancha equipada con motor, dura por lo general tres horas en realizar el viaje. Si se trata de un barco, la duración

* Remos elaborados artesanalmente por pobladores de la zona.

del traslado varía entre cinco y seis horas desde el puerto de Esmeraldas. La otra forma es por tierra, existen cerca de 80 kms. de carretera hasta un punto situado frente a la Isla. Este es el modo más expédito de realizar el viaje; no obstante, en la actualidad esta vía se encuentra dañada, por lo que se debe trasladar en una "ranchera"* hasta Quingue, de ahí en adelante el viaje se realiza en caballo o a pie. Su duración en condiciones normales, es de siete horas.

Las dificultades para el transporte de personas y productos constituye un serio problema para las actividades económicas y la comunicación entre Muisne y sus parroquias y de éste con otras ciudades importantes. Sin embargo, esta situación no ha conducido como se afirma en algunas oportunidades, al "aislamiento" de Muisne con respecto al desarrollo del resto del país(1). Como analizaremos más adelante, las características de los diferentes períodos del desarrollo histórico del Ecuador han tenido su expresión en los distintos componentes de la vida social, económica y política del Cantón; adquiriendo, desde luego, una especificidad propia en esta situación particular. Así mismo, la organización campesina y las relaciones con otras organizaciones nacionales ha sido un mecanismo a través del cual los sectores populares de Muisne se integran a los movimientos reivindicativos más globales.

I.1 ALGUNAS CARACTERISTICAS GEOGRAFICO ECONOMICAS

La superficie del cantón Muisne es de 1.528 km².; la mayor parte de los suelos se ubican dentro de la categoría de Bosque Húmedo Tropical. La temperatura media anual es de 24°C. Se distinguen una época seca y otra lluviosa, variando las precipitaciones pluviométricas entre 500 y 2.500 mm. En cuanto a la calidad de los suelos, éstos se han clasificado en las clases III y IV, definidos como aptos para la producción agropecuaria.

En los lechos de los ríos se han formado ricas capas de suelo en las que crecen los cultivos con gran facilidad. Las características del clima y del suelo permiten el cultivo de productos tropicales como: banano, coco, cacao y café. Gran parte del área se encuentra cubier-

* Camión equipado con bancas para utilizarlo en el traslado de pasajeros.

ta de espesas montañas en donde se han instalado grupos de campesinos e indígenas. La cacería y la explotación maderera ofrecen un medio adicional para la obtención de ingresos para su reproducción. También estas zonas forestales han tratado de ser explotadas por compañías madereras, beneficiadas con concesiones de explotación por el Estado ecuatoriano.

Gran parte de la tierra apta para la producción agropecuaria está cubierta de pastos, este uso del suelo ha venido aumentando conforme se intensifica la actividad ganadera realizada de manera extensiva(2).

Para 1974 la superficie y aprovechamiento de las Unidades de Producción Agropecuaria (UPA), era la siguiente:

CUADRO NO. 1

MUISNE: SUPERFICIE Y APROVECHAMIENTO DE LAS UPA 1974

CLASE DE APROVECHAMIENTO	SUPERFICIE	%
Tierras de labranza	5.168	13.8
Cultivos permanentes	7.559	20.2
Pastos permanentes	10.945	29.3
Montes y bosques	12.437	33.3
Otras tierras	1.237	9.31
TOTAL	37.346	100.0

FUENTE: CPM. op. cit. pág. 194

Como podemos ver, los pastos permanentes y los montes y bosques cubren el 62.6% de la superficie total de las UPA.

Otra área importante de explotación relativamente reciente es la de manglares. A pesar de la prohibición existente, se han establecido en esos lugares empresas camaroneras, las que también se encuentran instaladas en superficies adyacentes a los manglares. Esta actividad está sufriendo una rápida expansión dadas las condiciones favorables con que cuenta el Cantón Muisne para la explotación del marisco. La absorción de fuerza de trabajo campesina para

su instalación y la presión por la tierra abre un nuevo terreno de conflicto para los campesinos del Cantón.

En el área cubierta por Muisne es posible distinguir cuatro zonas diferenciadas entre sí por las condiciones geográficas, las actividades productivas y las relaciones sociales:

1. ZONA NORTE

Se extiende desde el límite cantonal con Esmeraldas, hasta el río Bunche. Los suelos son de escasa calidad, existiendo partes llanas y áreas muy extensas de tierras laderasas. Algunos pueblos se han establecido a la orilla del mar y otros se encuentran rodeados de cerrados bosques tropicales. Gran parte de los suelos están cubiertos de pastos, siendo la explotación de ganadería vacuna una de las principales actividades productivas de la zona. A ella se dedican un buen número de medianos y grandes terratenientes; para algunos campesinos es una actividad complementaria.

Una de las principales fuentes de ingresos para los productores familiares es la explotación de la madera; dándose también una combinación de trabajo agrícola con la actividad pesquera. Otros pobladores se dedican a la pesca marina para la comercialización y el consumo familiar. En uno de los poblados se ocupa gran parte de la fuerza de trabajo en la extracción de conchas, tareas en donde sobresale la participación de mujeres y niños. En esta zona se encuentran las parroquias de Quingue, Galera y San Francisco.

2. ZONA DE LOS RIOS

Su área está comprendida entre los ríos Bunche y Repartidero. Los suelos son considerados los de mayor fertilidad relativa de todo el Cantón(3), predominan las superficies llanas regadas por una gran cantidad de ríos grandes y sus afluentes. La mayoría de la población campesina se dedica a la agricultura y cría de cerdos. La pesca de agua dulce es una actividad complementaria de donde se obtienen alimentos y pequeñas cantidades de producto para su venta en el mercado.

En esta zona se presenta una distribución más equitativa de la propiedad, la gran mayoría de las explotaciones agropecuarias son

campesinas. Sólo existe un pequeño número de medianos propietarios. Las principales actividades productivas son el cacao, la cría de cerdos y el banano. En la zona de los ríos se encuentra la parroquia de San Gregorio.

3. ZONA SUR

Se entiende desde el río Repartidero hasta el límite con la provincia de Manabí. Los suelos del sur son de baja calidad, usados en su mayor parte con pastos. La producción ganadera es, por lo tanto, la más importante. Sobresale también en este caso las grandes áreas de bosques donde se han instalado grupos de campesinos e indígenas. Esta zona es la de mayor concentración terrateniente, dedicados a la producción ganadera, cacao, cocos y recientemente a la explotación de camarón. De igual modo, es el área donde han proliferado más los conflictos sociales.

La población campesina se dedica a la producción de café, cacao, ganado vacuno y porcino. Como actividades complementarias tienen la producción de cocos para el consumo y venta en pequeñas cantidades y la pesca. Hay muchas familias que basan su reproducción en la pesca marina y ocupados en la recolección de concha como actividad complementaria. Gran parte de la zona se encuentra bañada por un número considerable de ríos. Las parroquias del sur son: Bolívar, San José de Chamanga, Sálima y Daule.

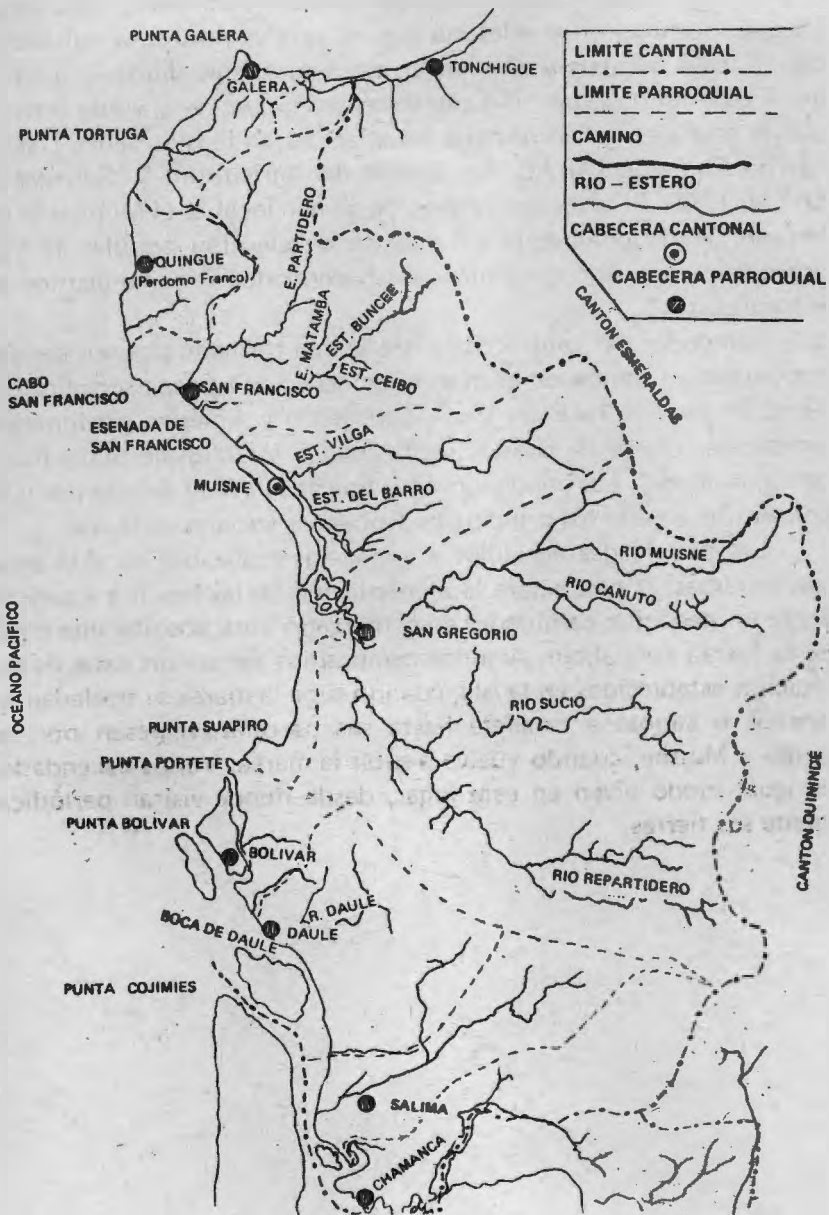
4. LA ISLA DE MUISNE

La isla de Muisne es el centro económico y político del Cantón. En ella se ha centralizado la actividad comercial de toda el área. Los productos agrícolas, el ganado y la pesca fluyen hasta este centro desde donde se trasladan a Esmeraldas, Manta, Quito y Guayaquil. La actividad comercial más dinámica es realizada por comerciantes que cuentan con medianas haciendas y compran productos provenientes de las otras zonas: cacao, café, conchas. Sus establecimientos comerciales son lugares en donde el campesino se abastece de productos necesarios para la alimentación, vestido y herramientas de trabajo; los que en la mayoría de los casos intercambian por sus productos.

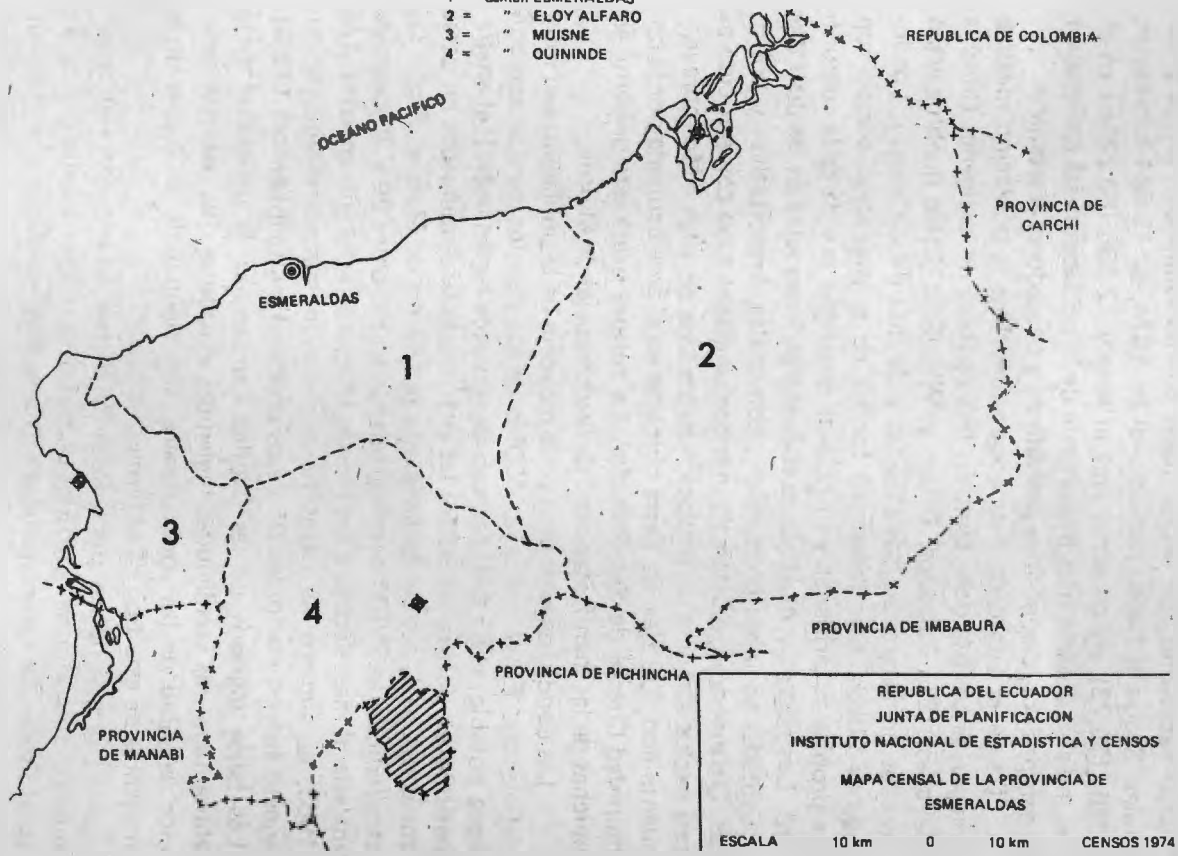
El desarrollo urbano iniciado desde la década de los 50, establece en varios sentidos un fuerte contraste con las áreas rurales. En el centro de la isla se cuenta con servicio de electricidad, agua potable, alcantarillado, un teléfono con el que es posible comunicarse con el resto del país y el exterior, escuela, colegio diurno y nocturno. Existe un hospital —deficientemente equipado— y varias instituciones estatales tienen oficinas establecidas en la isla: Banco Nacional de Fomento, IERAC, Ministerio de Agricultura y Ganadería, SNEM, IESS. El principal órgano de poder local es el Municipio de Muisne. Tradicionalmente los puestos de elección popular de este organismo han sido ocupados por hacendados y comerciantes de la localidad(4).

Alrededor del centro de la isla se han formado algunos barrios marginales en donde no existen ninguno o muy pocos servicios básicos. En los barrios Bella Vista, San Pedro y América predominan las construcciones de madera, caña guadua y techos de zinc y hojas de tagua (cade). Las condiciones higiénicas son muy deficientes y se concentran en ello los principales problemas sociales de la isla.

Las actividades agrícolas y ganaderas realizadas en esta zona son mínimas; la pesca para la alimentación de las familias y para su venta en pequeñas cantidades en el mercado local absorbe una parte de la fuerza de trabajo. Algunos campesinos tienen sus casas de habitación establecidas en la isla, cuando sube la marea se trasladan en lanchas o canoas a canaleta hasta sus parcelas; regresan por las tardes a Muisne, cuando vuelve a subir la marea. Varios hacendados de igual modo viven en este lugar, desde donde visitan periódicamente sus tierras.



- 1 = Cantón ESMERALDAS
- 2 = " ELOY ALFARO
- 3 = " MUISNE
- 4 = " QUININDE



REPUBLICA DEL ECUADOR
 JUNTA DE PLANIFICACION
 INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS
 MAPA CENSAL DE LA PROVINCIA DE
 ESMERALDAS

ESCALA 10 km 0 10 km CENSOS 1974

II. LA POBLACION

La población total del Cantón Muisne es de aproximadamente 19.000 habitantes. La mayor parte de ella establecida en las áreas rurales. Según el Censo poblacional de 1974, de 15.664 habitantes, 3.098, (19.78) vivían en el área urbana y 12.566 (80.22%) en el área rural. La parte más importante de la población está compuesta de campesinos, campesinos-pescadores y pescadores artesanales.

Desde el punto de vista étnico prevalece la población mestiza y negra; encontrándose también tres pueblos de indígenas Chachis (Cayapas): San Salvador, Balzar y Vilsa Sosa. Estos pueblos están situados en las zonas más alejadas y de más difícil acceso. Los indígenas Chachi mantienen sus formas de organización social, con sus propias autoridades y principios que rigen la vida de la comunidad. Los negros y mestizos se encuentran integrados en las distintas actividades sociales: productivas, comunales, organizativas y políticas. Sin embargo, existen algunas comunidades cuya composición es casi exclusivamente de población negra. Una de ellas —Monobravo— cuenta con 832 Has. de tierra ubicadas en el área ocupada por la comunidad Chachi de San Salvador. La cultura negra está presente en muchas de las manifestaciones de la vida social de Muisne.

Las condiciones de vida de la mayoría de la población son muy deficientes. En el campo el 100% de los pueblos no cuentan con agua potable; el 81.2% carecen de servicios higiénicos(5); el analfabetismo es, de casi el 50%; las enfermedades erradicadas en otras zonas del país, azotan todavía a la población de Muisne. Según las estadísticas de SNEM normalmente se tratan entre 20 y 30 casos de malaria al mes; debido a los fuertes temporales del año anterior y de 1983, el número de casos ha aumentado considerablemente: en agosto fueron atendidos 91 casos positivos y en septiembre 112(6). Los bajos ingresos de las familias campesinas, la deficiente dieta alimenticia, las condiciones higiénicas existentes, los pésimos servicios de salud de las zonas rurales, son algunas de las causas de la presencia de este tipo de enfermedades.

El origen de los pobladores de Muisne se encuentra en movimientos migratorios ocurridos en distintos momentos históricos. De igual modo, las características estructurales, políticas y de los conflictos sociales de hoy, son resultado de procesos específicos

vinculados al peculiar y complejo desarrollo histórico del Ecuador. El análisis de los períodos más importantes de la vida del Cantón Muisne, nos ofrecerá un marco para interpretar los procesos actuales.

III. PERIODIZACION DEL DESARROLLO AGRARIO DE MUISNE

Al entrevistar a viejos pobladores de Muisne encontramos que sus relatos siempre se refieren a las épocas de "antes del banano", "cuando el banano valía" y "después del banano". Por lo general, les resulta bastante difícil precisar las fechas; pero sin duda esos son los momentos de constitución y modificación de las formas de organización social y la estructura agraria de esta zona particular del agro costeño. Partiendo de esa apreciación, estableceremos tres períodos de donde surgen muchos elementos para entender al Muisne actual:

III.1 LOS AÑOS PREVIOS A LA EXPLOTACION BANANERA

El traslado de los indios Chachi desde Ibarra hasta el litoral es un proceso iniciado en la época de la conquista española(7). Ante la amenaza del conquistador, los indígenas emigraron hacia los bordes de los grandes ríos Cayapas y Santiago, ubicados al norte de Esmeraldas. Posteriormente fueron poblando otras zonas montañosas y estableciéndose en las riveras de los ríos que bañan las tierras al suroeste de la misma provincia. El territorio de Manabí y Esmeraldas fue también un lugar que ofrecía condiciones para la resistencia de los campesinos, principalmente el siglo XVIII, con el fortalecimiento de las relaciones de Concertaje en la Sierra y en la Costa.

La sujeción forzosa del campesinado a la hacienda caracteriza a estas relaciones precapitalistas. Muchos campesinos resistían y escapaban a las obligaciones y castigos del terrateniente; trasladándose hasta las vastas zonas selváticas existentes a lo largo de la Costa del Ecuador(8).

En el área de Esmeraldas se fueron estableciendo importantes núcleos de productores independientes, desvinculados de las haciendas cacaoteras. La mayoría de ellos se dedicaban a la recolección de

Tagua, palma de cuyo fruto se extraían las semillas utilizadas como materia prima para la fabricación de botones y otros productos similares. La principal actividad de los pobladores de Muisne en el período, era la obtención de este producto para su exportación. Los escasos habitantes de la zona combinaban las actividades de recolección con la agricultura y la pesca. Fuera de la tagua cuyas semillas se destinaban al mercado, utilizándose las hojas de las palmas para la fabricación de los techos de las casas, las otras actividades productivas eran sobre todo de autosubsistencia. El intercambio de productos entre los campesinos y diversas formas de relaciones de **reciprocidad**, entre las que sobresale el "**cambia manos**", prestación de fuerza de trabajo no monetarizada entre las familias campesinas, eran la base de la peculiar organización que se fue constituyendo. Las relaciones en los núcleos conformados por productores familiares estaban sólidamente establecidas.

El mar y los abundantes ríos ofrecieron un recurso de gran riqueza para obtener parte de la alimentación; pequeñas áreas de los bosques eran taladas para establecer las parcelas dedicadas a la agricultura y cría de los animales, la tagua permitía sacar materiales para la construcción de las viviendas e ingresos monetarios para completar los medios necesarios para la reproducción.

El establecimiento de la parroquia de Muisne el 4 de junio de 1878, muestra como ya en el siglo XIX la población y las actividades comerciales y productivas de la zona habían adquirido relativa importancia. Después de la crisis del cacao, principal producto de exportación del Ecuador hasta 1920(9), otros productos agroexportadores resaltaban su papel como generadores de ingresos para la economía nacional.

La recolección de la tagua cobró mayor importancia en este tiempo, trabajadores desplazados de la plantación cacaotera emigraron hacia zonas en donde podían dedicarse a otras actividades. Muisne ofrecía tierras baldías para establecerse y abundantes palmas de tagua que permitían recolectar sus frutos.

En algunas áreas se habían establecido grandes **taguales** en manos de poseionarios que contrataban fuerza de trabajo para realizar la actividad recolectora. Por lo general el pago de los trabajadores se calculaba de acuerdo a la cantidad de tagua recolectada diariamente. La zona de los Ríos recibió muchos inmigrantes ocupados en estas

condiciones; la mayoría de ellos combinaba el trabajo en el tagual con las actividades en parcelas instaladas en las áreas de terreno desocupadas. La actividad comercial se incrementó sobre todo en la isla que se había venido convirtiendo, desde el siglo pasado, en el centro económico y político. En ella se asentaban los principales compradores de tagua de los campesinos recolectores; de Muisne el producto era enviado a Manta y Guayaquil.

El carácter recolector de la principal actividad proveedora de ingresos monetarios y la ardua labor de la tala de montaña para cultivar la tierra, hacía del **intercambio de fuerza de trabajo** un medio imprescindible para desarrollar la agricultura. Según relatan los campesinos, además del prestamano se realizaban **mingas** para laborar en las parcelas de los distintos miembros de la comunidad. Los campesinos se reunían un día determinado de la semana para trabajar en la tierra de aquel productor que requería de fuerza de trabajo extrafamiliar, generalmente para "botar montaña". Este corría con la alimentación de los "mingueros" y con frecuencia las tareas concluían con una fiesta: se mataba un "chancho", se tomaba "trago" y se "bailaba". De este modo, la minga se convertía en una actividad social que fortalecía los lazos que unían a las comunidades campesinas.

Desde finales de la década de los 30 se amplió la actividad de recolección, esta vez de dos productos requeridos para la industria de guerra del exterior: el caucho y la balsa(10). El caucho llegó a ser una de las principales fuentes de ingresos para los campesinos de Muisne. Sin embargo, estas actividades no modificaban de manera sustancial las formas de organización social, pues, las tareas recolectoras habían formado parte de ellas desde hace bastante tiempo.

En esa misma década, en otros lugares de la Costa se había iniciado la compra de algunas antiguas haciendas cacaoteras, por parte de las transnacionales bananeras(11). Posteriormente, la mejoría de las condiciones de la economía mundial ocurrida después de la Segunda Guerra Mundial, repercutió en un incremento de los precios de los productos agro-exportadores del Ecuador. Esto le permitió al Estado crear obras de infraestructura necesarias para impulsar, en acuerdo con las empresas transnacionales, la producción bananera en el país. Nace así el denominado **auge bananero** a partir de 1948. De nuevo Muisne quedaría incorporado en un proceso económico

generador de grandes modificaciones en toda la sociedad ecuatoriana(12).

III.2 EL PERIODO DEL AUGE BANANERO EN MUISNE

Este período va desde el inicio del auge bananero en 1948, hasta 1968 en que se sacaron las últimas cantidades importantes de banano de la isla.

Al incorporarse la zona al cultivo del banano, pasó a ser esta la principal tarea productiva de los campesinos. De modo que, sin llegar a desplazarse la totalidad de las antiguas actividades agrícolas, recolectoras y de cría de animales, el nuevo producto sería el proveedor de la parte más importante de los ingresos monetarios de las familias campesinas. Algunas actividades realizadas con anterioridad, como es la cría de cerdos, tradicional producto utilizado para la alimentación y el intercambio con otros productos, tuvieron un incremento importante. En el caso de los cerdos, la producción bananera no comercializada era empleada en la alimentación de los animales.

Sin embargo, el papel preponderante ocupado por el banano en la generación de los ingresos familiares hacía imperceptible para los propios productores, la función desempeñada por el ganado porcino, la pesca y otros productos agrícolas; en la obtención de los recursos necesarios para la reproducción de las familias y para restablecer el proceso productivo.

La gran cantidad de campesinos en posesión de sus tierras desde hacía muchos años y la existencia de grandes áreas de suelos baldíos, tuvo dos efectos importantes en las características que asume la producción bananera: Por un lado, atrajo a muchas familias campesinas desde diversos puntos del país dispuestos a talar bosques, limpiar la tierra e integrarse a la producción de banano. La "fiebre del banano" fue el imán para la inmigración de nuevos pobladores en toda la zona. Por otro lado, permitía a los sectores del capital vinculados a esta actividad productiva aumentar la cantidad de banano disponible para su exportación, sin tener que realizar grandes inversiones en la preparación del terreno para establecer los cultivos de la fruta. La acción de las grandes empresas se centró en la comercialización, y los exportadores fueron estableciendo redes para la

compra del fruto iniciadas desde las propias zonas productoras(13).

Se creó un eficiente sistema de comercialización controlado desde Muisne. El comprador del banano mantenía la relación con las empresas exportadoras, éstas le asignaban cupos semanales de acuerdo a la cantidad de fruta demandada. El mayorista distribuía los cupos a toda una red de comerciantes establecidos en parroquias y recintos del Cantón; éstos a su vez tenían una clientela formada por productores campesinos ligados a ellos a través de los servicios de créditos para la compra de productos y préstamos en dinero. De esta manera se controlaba toda la producción de la zona. Con tres días de anticipación al embarque del banano los comerciantes "daban aviso" a los campesinos quienes procedían a cortar la fruta, luego la trasladaban en canoas hasta los lugares en donde se asentaban los comerciantes rurales y en algunos casos hasta el centro comercial de la isla de Muisne. La noticia de la corta recorría en muy poco tiempo los diferentes puntos en donde se concentraban las plantaciones. Los problemas mayores eran para los productores ubicados en los lugares más apartados, pues en algunos casos cuando lograban sacar el producto hasta los embarcaderos se había llenado el cupo de compra; la fruta no vendida se perdía. Esta estructura de comercialización funcionó durante toda la época bananera y en cierta medida se reprodujo después alrededor de la comercialización de cacao y café.

La monetarización creciente de las relaciones económicas de Muisne y la formación de un sector de intermediarios bananeros en la localidad, dinamizó la actividad comercial y el desarrollo urbano de la isla. El 3 de octubre de 1956 Muisne pasa a ser Cantón, contando en ese momento con las parroquias de Bolívar, San José de Chamanga, San Gregorio, San Francisco y Galera. El paso de parroquia a cantón expresaba el cambio en el proceso productivo y la conformación de un centro de poder en torno a los sectores vinculados a la comercialización del banano, a la venta de artículos de consumo y la compra de otros productos: pesca, concha, tagua, coco, etc. Estos, desde luego, no alcanzaban las mismas proporciones del comercio del banano, pero coadyuvaron en la formación de un sector comercial ligado a los bananeros y juntos concentraron el poder político local.

Como vemos, la subordinación de la producción campesina por

el capital se realizaba a través de la esfera de la circulación. No requirió en este caso de la separación del productor directo de sus condiciones objetivas de producción, pues, el capital tenía su interés centrado en la comercialización de la fruta. Aumentar la cantidad de banano obtenida por los campesinos significaba incrementar los beneficios provenientes de la venta a las empresas exportadoras. El crecimiento de la población y la ampliación del área sembrada por los campesinos hacían coincidir los intereses de los comerciantes con la búsqueda de medios para su reproducción por parte de las familias campesinas.

En este sentido, a pesar de que la mayoría no contaron en el período con títulos de propiedad de sus explotaciones; no alcanzaron notoriedad los conflictos por la tierra. Según señalan los campesinos, en ese momento sólo era posible ubicar un número muy reducido de haciendas dedicadas a la producción bananera o a otras actividades productivas; lo predominante en el cultivo bananero eran las unidades familiares.

Los compradores de banano locales utilizaban el mecanismo de los préstamos para estimular la siembra y recolección de la fruta; y sobre todo para imponer los precios a los productores. El endeudamiento de los campesinos le permitía controlar la producción y pagar a precios muy por debajo de los fijados en el mercado interno. La dependencia del capital comercial reducía su capacidad de negociación y produciría más adelante otros efectos en la economía familiar.

En cuanto a las estrategias de producción-reproducción(14), empleada por los campesinos, encontramos una estrecha correspondencia entre las condiciones naturales del medio en que habitaban y los mecanismos utilizados para obtener los ingresos necesarios para la supervivencia. De este modo, a los procesos históricos y las manifestaciones específicas del desarrollo capitalista del agro se unían los recursos y características geográficas circundantes; condicionando los métodos empleados en la reproducción.

Así, a pesar de ser el banano el principal medio para la obtención de ingresos monetarios y de alimentos para la crianza de los animales, el mar y los caudalosos ríos que recorren el área permitían completar los alimentos de la familia. El pescado, la concha, el ca-

marón, los cangrejos, seguían siendo parte importante de la dieta alimenticia. Un papel semejante continuaba desempeñando la cría de cerdos y de animales menores. De igual forma, la madera y hojas de palma se utilizaban para la construcción de las viviendas y en algunas oportunidades para enviarlos al mercado. La producción de banano provocó una reducción del tiempo dedicado por los agricultores a la obtención de éstos recursos, pero no lo eliminó. Así mismo, las nuevas condiciones surgidas desde 1948 disminuyeron las formas de trabajo comunitario —prestamandos y mingas— provocó la monetarización de éstas; aunque se siguieron empleando en pequeña escala en algunas comunidades.

Perduran en esta época pueblos dedicados casi de manera exclusiva a la pesca para la comercialización y obtención de alimentos, lo mismo los productores ocupados una parte del tiempo a la agricultura y otra a la pesca. Combinación de actividades que sólo permite la explotación de pequeñas parcelas y cultivos como el coco, demandantes de escasas cantidades de fuerza de trabajo.

Debe tomarse en cuenta también la incorporación en la producción bananera de los indios Chachi. Estos pueblos indígenas, si bien conservan los elementos básicos de su organización social, han ido siendo adaptados por las condiciones surgidas con la expansión del capital en el campo. Grandes áreas de la tierra de las comunidades Chachi fueron dedicadas al cultivo del banano; de esta manera, los ingresos monetarios pasaron a formar una parte muy importante de los medios empleados para la reproducción de sus miembros. Estos ingresos complementaban los obtenidos con la caza, la pesca y artesanía; actividades de mayor importancia a que se dedican los Chachi. En este caso la resistencia indígena a la modificación de su **cultura**, surge de una situación en donde los elementos productivos se encuentran integrados con las relaciones ideológicas, políticas y de parentesco, conformando una totalidad social. Esto hace que la integración al mercado capitalista opere como un mecanismo de adaptación, más que desintegración, de las formas de organización que los caracterizan.

En Muisne, la dependencia del capital comercial y las condiciones de realización del trabajo productivo condicionaban la inexistencia de organizaciones campesinas. Esto abría el paso al control del principal órgano de poder local —el Municipio— a los enriqueci-

dos comerciantes de la zona.

No obstante, al finalizar el período bananero, la acelerada baja de la demanda del banano llevó a los intermediarios a utilizar un mecanismo tendiente a reducir el precio del racimo de fruta y a seleccionar la calidad del producto enviado a las compañías exportadoras. La instalación de una empacadora en la Isla permitió modificar la compra en racimo, estableciéndose un sistema mediante el cual el banano era comprado por caja. Los campesinos llevaban el producto y de cada racimo se escogían las mejores "manos", con las que se iban llenando las cajas. Con el sistema anterior, los racimos eran pagados a S/. 8,00, S/. 10,00 ó S/. 12,00, según su tamaño; con el actual se pagaba a S/. 4,00 la caja, llenándose por lo general una sola por cada racimo. El banano sobrante se iba botando al mar o en los ríos, pues, no podía ser utilizado para otros fines.

La difícil situación ocasionada por la merma brusca de los ingresos de los campesinos, llevó a un sector de éstos a declarar una huelga. Esta consistió en la suspensión de la corta de banano y el impedimento de traslado del producto proveniente de otros lugares hasta Muisne. Se cerró el paso por los ríos Sucio, Muisne, Canuto y Puerto Nuevo. Durante un mes, los campesinos cuyas explotaciones se ubicaban en los alrededores de estos ríos, no cortaban la fruta ni permitían la salida de las embarcaciones. Este movimiento marcó la finalización de la comercialización del banano en la zona de Muisne, acontecimiento que provocaría modificaciones importantes en la estructura agraria del Cantón.

III.3 ABANDONO DE LA PRODUCCION BANANERA Y CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA AGRARIA

El análisis en este punto mostrará los cambios más relevantes ocasionados por el abandono de la mayor parte de los cultivos de banano ocurrido desde 1963. En otro apartado del trabajo se hará una referencia amplia a las modificaciones en las estrategias de producción-reproducción de los grupos campesinos. Tres cambios parecen ser los de mayor importancia a partir del momento estudiado: a) la formación de un poderoso grupo de hacendados; b) la ampliación de los cultivos anteriores al banano y la diversificación de la producción; y, c) la generalización de los conflictos por la tierra.

a) De comerciantes a terratenientes

Los comerciantes enriquecidos con la comercialización del banano ingresan a la producción mediante el establecimiento de varias haciendas. Tres mecanismos emplearon para ello: Uno, a través de la apropiación de tierras de campesinos que habían contraído deudas para el cultivo del banano; al no poder cumplir con el pago debieron responder con sus parcelas para cubrir la deuda con el comerciante-prestamista. Otro mecanismo fue la compra de parcela de muchos campesinos que ante la nueva situación decidieron abandonar la zona, vendiendo sus terrenos a precios muy bajos. La tercera manera de acceder a más tierra se produjo mediante reclamos ante las instituciones estatales de terrenos baldíos o considerados como tales por los terratenientes.

Algunos de los nuevos hacendados mantuvieron sus actividades comerciales, las que fueron más adelante ampliadas con el incremento de la producción agroexportadora: café y cacao. Otros abandonaron la actividad comercial dedicándose de modo exclusivo a la producción en las haciendas.

Esto hizo aparecer dos tipos de sujetos sociales los comerciantes-hacendados y los hacendados.

Para 1974 el Censo Agropecuario muestra la siguiente distribución de la tierra en el cantón Muisne.

CUADRO No. 2
CANTON MUISNE, NUMERO Y SUPERFICIE DE LAS UPA

Tamaño de las UPA (Hás.)	1974		SUPERFICIE	
	UPA No.	%	Hás.	%
1 - 4	235	19.6	666	1.7
5 - 19	522	43.5	5.313	14.2
20 - 49	290	24.1	8.543	22.8
50 - 99	124	10.3	10.218	27.3
100 - 199	18	1.5	5.246	14.0
200 - 499	8	0.6	5.031	13.4
500 - 2499	2	0.1	2.330	6.2
2500 y más	-	-	-	-
TOTAL	1,199	100.0	37.347	100.0

FUENTE: C.P.M. op.cit. pág. 182.

La mayor cantidad de Unidades de Producción Agropecuaria está comprendida entre 1 y 49 hectáreas: 87.32% del total. Estas explotaciones agrupaban el 38.70% del total de la superficie. Las unidades de más de 100 hectáreas son sólo 28 (2.34%), pero concentran el 33.60% de la propiedad: 12.697 Hás.

Existía además un considerable número de explotaciones comprendidas en la categoría de 50 a 99 Hás., cuya superficie es de 10.218 Hás. (27.30% del total).

Los hacendados-comerciantes y los hacendados se ubican, por lo general, en explotaciones de 100 hectáreas o más. Las otras unidades de explotación agropecuaria están a cargo de productores campesinos; la baja calidad del suelo y las áreas cubiertas de bosque caracteriza a la mayoría de estas explotaciones. En fincas de más de 100 Hás. es posible realizar inversiones más altas y obtener una producción creadora de excedentes para sus propietarios. Los dos sectores de hacendados ocupan la mayor parte del suelo en la actividad ganadera. Los métodos empleados en la cría del ganado y cultivo de pastos no son las más modernas; los tipos de suelo así mismo han condicionado el empleo de sistemas extensivos de producción. Como habíamos señalado, el promedio de cabezas de ganado por hectárea de pasto es apenas media o una cabeza.

La necesidad de ampliar la extensión de sus fincas para incrementar la producción ganadera ha empujado al terrateniente a presionar a los campesinos tratando de expulsarlos de sus parcelas. Diversos mecanismos utilizan con este fin: la amenaza del terrateniente; el hostigamiento consistente en la mayoría de los casos en soltar el ganado para que coma y destruya los cultivos; la medición de sus tierras, momento aprovechado para incorporar dentro de la hacienda terrenos en posesión de los campesinos.

Además de la ganadería las haciendas son dedicadas a la explotación de coco y cacao. Estas actividades absorben fuerza de trabajo temporal para lo que ocupan jornaleros provenientes de las familias campesinas establecidas en los alrededores.

Los hacendados han encontrado otra fuente de ingresos muy importante en la producción de camarones. Varios terratenientes han instalado piscinas para la reproducción del marisco en diversos puntos del área costera del Cantón. La compra de tierras a los campesinos, la contratación temporal de jornaleros y la destrucción de

los manglares, con los distintos elementos de su ecología, son algunos problemas surgidos con la producción camaronera. La rápida expansión de los cultivos y la alta rentabilidad de los mismos, convertirá a esta actividad, junto a la ganadería, en la principal generadora de excedentes para los Hacendados.

En relación a los hacendados-comerciantes, encontramos que ellos participan de las mismas actividades productivas de los Hacendados. Sin embargo, emplean también la esfera de la circulación para extraer el sobretrabajo de los campesinos. La utilización del tradicional sistema de préstamos, mediante el cual controlan la producción: la imposición de los precios y la reducción arbitraria del peso del producto comprado son mecanismos a través de los que amplían los beneficios producidos por la comercialización. Los productos más importantes comercializados son: el cacao, el café, la concha y el pescado.

Otro sujeto social vinculado a las actividades de compra y venta de productos agrícolas y marinos son los Comerciantes. Por lo general éstos tienen instaladas tiendas para abastecer las necesidades de alimentación, vestido y herramientas de los habitantes de Muisne. Las tiendas están asentadas en la Isla, hasta donde trasladan sus productos campesinos, indígenas y pescadores. La diferencia con los Hacendados-comerciantes, radica en que no cuentan con tierras; siendo su única dedicación el comercio.

El bloque formado por estos tres sectores son los que controlan el poder local. Las relaciones de dependencia de muchos campesinos y pescadores para la obtención de préstamos, trabajo y la venta de sus productos; le ha permitido al bloque hacendatario comercial de Muisne mantener la posición de poder alcanzada desde la época bananera. La importancia de controlar el Municipio, surge de la posibilidad de influir sobre las decisiones de otras instituciones nacionales con sucursales establecidas en el Cantón; además de dirigir las políticas específicas implantadas desde el órgano municipal(15).

b) La ampliación de los cultivos anteriores al banano y la diversificación de la estructura productiva

Como hemos venido analizando, la actividad productiva del

Cantón ha girado en cada período alrededor de un producto agrícola de exportación (tagua, caucho, balsa, banano), pero conservando una gran diversidad de cultivos para complementar los ingresos familiares. De igual modo la cría de cerdos y los recursos obtenidos del mar y los ríos desempeñaron en los años anteriores un papel similar.

Al sobrevenir la crisis bananera se produce una ampliación de las actividades suplementarias, hasta alcanzar un papel preponderante en muchos casos, en la reproducción de las familias campesinas. La introducción de otros cultivos y la expansión de los anteriores provocará la gran diversidad exhibida por la estructura de la producción en Muisne. Los cambios presentados en este sentido, son muy importantes para las estrategias productivas y reproductivas empleadas por los campesinos a partir de ese momento.

CUADRO No. 3

PRODUCCION AGRICOLA DE LOS CAMPESINOS DEL CANTON MUISNE
UBICACION Y SITUACION ACTUAL
1976

CULTIVOS	UBICACION	SITUACION ACTUAL	EXPLICACION
Cereales:			
Arroz		Escasa producción destinada al uso doméstico	Falta de vías de comunicación que permitan sacar el producto al mercado.
Maíz duro		Idem	Idem
Tubérculos y raíces:			
Yuca		Idem	Idem
Frútas:			
Aguate	Todo el cantón en especial en Bolívar, San Gregorio y San Francisco.	Producción de alto rendimiento	Idem
Banano	Todo el Cantón especialmente a lo largo del río Muisne. Zona central del Cantón.	Producción destinada al uso doméstico y a la alimentación del ganado.	Restricción del mercado externo para la fruta esmeraldeña y falta de vías de comunicación.

Cítricos: (Mandarina, naranja y toronja)	Toda la zona, especialmente el extremo oriental del Cantón. Primera mitad del río Muisne	La producción en su mayor parte se pierde. Los árboles están deteriorándose por falta de cuidados. Parte de la producción es utilizada para la alimentación del ganado porcino.	Falta de vías de comunicación que permita sacar el producto al mercado.
Zapote	Toda la zona, en especial en Bolívar, San Gregorio y San Francisco.	Esta producción tiene altísimos rendimientos.	Idem
Oleaginosas:			
Coco	Playas de Muisne, Monpiche, Bolívar, Galera, Quingue y San Francisco.	Es un cultivo muy desarrollado.	Tiene un mercado rentable. Falta desarrollo industrial.
Palma real	Dispersas	Estado silvestre	Idem.
Fibras:			
Abacá			Existe la posibilidad de producción intensiva.
Bebidas:			
Cacao y café	Bolívar, San Francisco.	Cultivo de primera calidad	Tiene salida al puerto de Manta.
Otros cultivos:			
Táguá	Dispersa	Todavía se explota en pequeñas cantidades.	Falta de mercado.
Caucho	Dispersa	La planta se halla atacada por la polilla.	
Caña de azúcar	San Francisco	Frabrican panela	Estado experimental.

FUENTE: OCAME. op. cit. pág. 5. ELABORACION: OIPE. 1976.

La variedad de alternativas productivas y los recursos naturales del área, dan la posibilidad a los productores de establecer combinaciones diversas en cuanto a los medios empleados para la reproducción. En el cuadro se toma en cuenta sólo la producción agrícola del Cantón; ampliando la visión tendríamos una cantidad mayor de posibles componentes de la estrategia de producción-reproducción.

Sobre todo, estarían los recursos forestales explotables y la ganadería porcina y vacuna, la cría de aves de corral y los recursos del mar y los ríos. Esos elementos forman parte de los medios utilizados por los productores directos para su supervivencia. Al analizar más adelante las estrategias, veremos la importancia de la diversificación productiva en la situación actual de campesinos, indígenas y pescadores de la zona.

c) La generalización de los conflictos por la tierra

Dos aspectos son determinantes para la presencia de gran cantidad de conflictos entre hacendados y campesinos. De una parte, la presión por la tierra ejercida por los comerciantes enriquecidos con la actividad bananera al trasladar sus inversiones a la esfera de la producción. Al examinar la formación de los hacendados de la zona, veíamos cómo sus tierras provienen, en la mayoría de los casos, de las posesiones de los campesinos. De otra parte, la expansión de la producción ganadera —y en menor grado la instalación de las camaronerías—, cuyo desarrollo requiere de incorporar nuevas tierras debido al carácter extensivo de la producción.

Estos procesos vinculados a la diversificación de la estructura productiva y el consiguiente esfuerzo de los campesinos por ampliar las áreas cultivadas dentro de sus parcelas, se vieron agudizados por el nacimiento de la organización campesina. El 24 de septiembre de 1978, en medio de la presión de los terratenientes, de las compañías madereras y de una empresa interesada en la explotación del abacá*, se formó la Organización Campesina de Muisne y Esmeraldas (OCAME).

En un primer momento la modificación más importante introducida con su creación fue el carácter orgánico adquirido por la resistencia campesina. En muchos casos de la entrega pasiva de la tierra antes considerada "irremediable", se pasó al enfrentamiento con el hacendado y a la presión ante las instituciones estatales buscando la adopción de medidas favorables a los intereses de campesi-

* El abacá es una planta de la cual se extrae una fibra utilizada en la fabricación de textiles

nos e indígenas. De una relación en donde el hacendado se oponía a una familia campesina, se asiste a un momento en donde la resistencia a la disolución de las unidades familiares son guiadas por una fuerza social local.

Las comunidades indígenas Chachi sufrían también la amenaza de la pérdida de sus tierras; en su caso el problema directo era con las compañías madereras y del abacá(16). Las extensas superficies montañosas situadas alrededor de los cultivos constituyen un recurso importante para la obtención de madera para la construcción de canoas y viviendas; así como para la cacería, actividad a través de la cual siempre se ha completado la alimentación de las familias Chachi.

Esta situación creaba condiciones para la vinculación de los indígenas al naciente movimiento campesino de Muisne. En el mismo año 78 se dió la pelea que culminó con la salida de las empresas y con la instalación, a solicitud de la organización, de una oficina del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC). El establecimiento de esta oficina buscaba impulsar la medición y titulación de las tierras. Desde entonces en el conflicto social participan campesinos e indígenas, los terratenientes y el organismo local del IERAC. La necesidad de acelerar la linderación establece una permanente presión hacia la Institución tratando de superar los engorrosos y lentos trámites para la titulación de las tierras. De igual modo, en cada oportunidad en que se medía una hacienda sobrevénia un conflicto para establecer los límites con las parcelas campesinas. Hasta ahora, la acción del IERAC no ha resuelto los problemas ocasionados por la ausencia de título de propiedad de la mayoría de los campesinos. En el cuadro No. 4 se resumen éstas:

CUADRO No. 4

MUISNE: INTERVENCIÓN DEL IERAC 1978-82

AREA TOTAL A INTERVENIR	130.000	Hás.
AREA TOTAL INERVENIDA A JUNIO DE 1983	48.096.15	Hás.
AREA POR INTERVENIR	81.903.85	Hás.
SUPERFICIE ADJUDICADA	18.254.15	Hás.
SUPERFICIE POR ADJUDICAR	29.842.0	Hás.

FUENTE: Oficina del IERAC de Muisne.

El área incluida como adjudicada corresponde, en su mayoría, a las tierras de los Chachi (70.75%). Estas fueron medidas en su totalidad y legalizada la tenencia en propiedad de los pueblos indígenas del Cantón.

CUADRO No. 5

SUPERFICIE DE TIERRA ADJUDICADA A LOS INDIGENAS CHACHI EN EL CANTON DE MUISNE

COMUNIDAD	SUPERFICIE ADJUDICADA (HAS).
SAN SALVADOR	8.905.2
BALZAR	3.742.0
VILSA SOSA	268.1
TOTAL	12.915.3

FUENTE: Oficina del IERAC de Muisne.

En cuanto a la titulación de las parcelas de los campesinos encontramos un porcentaje muy alto de poseionarios sin ningún trámite realizado al respecto. En una encuesta llevada a cabo por la OCAME entre sus miembros aparecía que de 100 campesinos entrevistados, 67 no tenían sus tierras medidas y adjudicadas. En el trabajo de campo, al entrevistar a campesinos no miembros de la organización se estableció un porcentaje cercano al 80% de productores sin medición de sus tierras. El trabajo emprendido por OCAME en este sentido puede ser la razón de la diferencia existente en cuanto al más elevado porcentaje de sus miembros con la posesión de la tierra legalizada. Aunque también en este caso lo relevante es que tan sólo el 33% de los campesinos han logrado medir sus terrenos. Esta situación es un buen indicador de otra de las condiciones existentes para la proliferación de los conflictos por la tierra. En el cuadro No. 6 se recogen algunos de los problemas atendidos por la organización campesina; se debe tomar en cuenta en su análisis la existencia en esos años de otros conflictos no registrados o resueltos por otros medios.

CUADRO No. 6

ALGUNOS CONFLICTOS POR LA TIERRA ATENDIDOS POR OCAME
1977 - 1982

FAMILIA, GRUPO CAMPEÑO O INDIGENA	FECHA	LUGAR	TIPO DE CONFLICTO
- Familia Zambrano	19-10-77	San Jacinto, Río Su- cio.	Expulsados por patro- nes de su casa y culti- vos.
- Grupo campesino Boca del Sucio	16-12-77	Boca del Sucio	Ganado de hacendado se come los cultivos de las parcelas (maíz, fréjol, pimienta, zapa- llo).
- Moradores Recinto San Jacinto	77	San Jacinto	Presión ante Goberna- dor de Esmeraldas pa- ra que permita la cría de cerdos.
- Grupo indígena Chachis y campesinos de Muisne	5-78	San Gregorio, Boca del Sucio, La Colo- rada, Balsalito, Con- trera, Agua Clara, El Gallo.	Intento de expulsión de sus tierras por compañía cultivadora de Abecá.
- Grupo indígena Chachis y campesinos de Muisne	78	Muisne	Presión para eliminar concesiones a compa- ñías madereras que ocuparon diversas áreas de la provincia de Esmeraldas.
- Grupo campesino de Sálima	26-10-79	Sálima	Expulsión por parte de terrateniente de la zona, de campesinos que explotaron sus tierras por 30 años.
- Familia Campo	80	San Gregorio	Terrateniente trata de quitarles la tierra con documentos falsos.
- Grupo campesino Bunche	80	Bunche, San Fran- cisco	Expulsión de terreno comunal a campesi- nos por parte de terra- teniente apoyado por Teniente Político.
- Grupos campesinos Zona sur de Muisne	26-1-80	Chamanga, Palmer Sálima, Pedro Car- bo, Agua Turbia, Limón.	Presión de terrate- niente para que cam- pesinos vendan la tie- rra. Problemas de lin- deros con hacendado Delgado Reyes.

- Grupo indígena Chachi	12-2-80	Balzar	Problemas de tierras con compañía explotadora de abacá.
- Moradores del Salto	14-4-80	Río Bunche	Intervención del teniente político en conflicto por la tierra, en centro de los campesinos.
- Familia Báloy	18-4-80	Finca San Gregorio	Terrateniente Zambrano invade su finca.
- Grupo campesino de Sálina	10-3-80	Sálina	Terrateniente prohibió el paso a terrenos que venían trabajando desde hace 35 años.
- Grupo campesino Naranjal	30-4-80	Río Repartidero	Terrateniente trata de apoderarse de terreno comunal cedido al grupo por el IERAC.
- Familia Quiñonez	2-5-80	El Salto, Río Bunche	Agresión por parte de cabo Jaramillo, alegando ser representante de un "licenciado" que había comprado las tierras que venían cultivando los campesinos desde hace 30 años.
- Familia Bone	2-5-80	Sálina	Despojo de tierras trabajadas por la familia campesina desde hace 7 años.
- Familia Chica	19-5-80	Nueva Unión	Pariente expulsa de la finca a viuda y sus hijos.
- Familia Guzmán	25-5-80	Daule	Le invaden parte de sus tierras con intervención del IERAC.
- Grupo campesino de Pedro Carbo	13-12-80	Pedro Carbo	Problemas de linderos con terratenientes Delgado y Ordóñez Reyes.

- Grupo campesino de Sálima	81	Sálima	Adjudicación de tierras en posesión de campesinos desde hace 40 años a otra persona. IERAC aplicó Ley de Tierras Baldías perjudicando a los campesinos.
- 16 familias	12-1-81	Bolívar	Terrateniente L. Bucheli trata de dejarlas sin tierra, incorporando su parcela a la hora de medir los terrenos de su hacienda.
- Pre-Cooperativa Nueva Unión	14-1-81	Pedro Carbo	Problemas de linderos con tierras del terrateniente Delgado Reyes.
- Cooperativa Nueva Unión	31-4-81	Pedro Carbo	Intento de quemar sus casas por parte del terrateniente Delgado Reyes.
- Cooperativa Nueva Unión	14-5-81	Pedro Carbo	Prohibición de tala de bosques por el MAG a pesar de contar con autorización para ello.
- Grupos campesinos de Muisne	82	Muisne	Presión ante el IERAC para agilizar titulación de tierras.
- Familias campesinas	5-4-82	Río Repartidero	IERAC no procede a medir tierras a pesar de hacerse los depósitos exigidos por la Institución.
- Familia Castro	8-4-82	Pedro Carbo	Ganado terrateniente Delgado destruyó media cuadra de maíz de la familia campesina.
- Campesino José Montero	4-5-82	Muisne	Sufre atropello de policía local sin motivo aparente.
- Campesino Ramón Napa	19-10-82	Chamanga	Campesino enviado a prisión por terrateniente.

— Campesino Zenón Simisterra	15-11-82	Los Colorados	Intento de asesinato por guardaespaldas del terrateniente Pinza.
— Cooperativa Los Laureles	82	Tigua	Cooperativa trabaja terrenos abandonados desde la crisis bananera, luego terrateniente Rati los reclama como suyos.

FUENTE: Archivo OCAME

ELABORACION: Equipo Investigador.

* En los archivos aparecen tres conflictos ocurridos en el año anterior a la fundación de OCAME; éstos fueron atendidos por miembros de la organización.

Los datos muestran de manera clara la magnitud y diversidad de los conflictos por la tierra y la presencia de OCAME en la búsqueda de solución a los mismos. De igual modo, el examen de esta información permite percibir a la organización campesina no como un elemento exterior a las características del proceso agrario de Muisne; sino como otro de los aspectos componentes de la tonalidad específica asumida por éste. Las acciones de OCAME frenan la expansión de las haciendas y crean condiciones para preservar y recrear las unidades de producción campesina. En este proceso interviene, además de la resistencia orientada a defender la posesión de las parcelas, otras actividades por medio de las cuales se enfrenta el problema de la comercialización de los productos, la salud y la educación. Todas estas acciones inciden en la modalidad de desarrollo agrario conformada a partir de la participación organizada de los campesinos en el proceso.

Es importante así mismo señalar la diferencia existente entre las distintas zonas del Cánton. La mayor presencia de conflictos ocurre en el Sur, en donde a su vez se hallan afincados el más numeroso grupo de grandes hacendados. Las características de las explotaciones en las que se distinguen amplias zonas de bosques y tierras cubiertas de pasto; el interés por expandir la producción ganadera en suelos aptos para el cultivo de pastos; el auge de la producción camaronera; son tres aspectos que ocasionan durante todos estos años continuos enfrentamientos con los campesinos.

En la zona de Los Ríos, los principales conflictos surgieron en el momento de la medición de las tierras de las haciendas. Cuando se

procedió a realizar esta actividad, los terratenientes trataron de incluir dentro de sus terrenos las posesiones de los campesinos o partes de éstas. La relación establecida entre hacendados y encargados de medir las fincas hacía que las disputas se resolvieran en favor de los primeros. La presión ejercida por la OCAME hizo declarar nulas varias mediciones hechas por un topógrafo, pues, se comprobó la entrega de dinero por parte de los terratenientes a cambio de la incorporación de las posesiones campesinas dentro de sus tierras.

En el norte los conflictos se mueven en otro plano, adquiriendo un matiz más directamente político. Los medianos terratenientes establecidos aquí tratan de minar la organización campesina. Para ello están creando una Asociación de Caficultores con dos objetivos claros: uno de carácter coyuntural, cual es el de ganar una base popular con miras al proceso electoral de enero de 1984. La concesión de créditos por S/. 25.000,00 a cada uno de los campesinos que ingresen a la asociación, acelerar la medición de sus tierras, y el ofrecimiento de un mecanismo de comercialización del café a través de esa agrupación; son las 3 reivindicaciones usadas para atraer a los agricultores. En las reuniones combinan abiertamente la discusión de los problemas de los caficultores con la actividad electoral.

Un segundo objetivo de más largo palzo es ofrecer una organización alternativa a los agricultores con la finalidad de debilitar a la OCAME. Este movimiento se encontrará vinculado a una acción más amplia a través de la cual algunos hacendados y exportadores tratan de ganar una base de apoyo campesino con miras a presionar por modificaciones en la política cafetelera adoptada por el Programa Nacional del Café en los últimos años. La asignación de cupos de exportación por sectores (agrícola, comercial e industrial) lesiona los intereses de exportadores y a grandes hacendados cafetaleros. En este momento las cooperativas cuentan con un cupo equivalente al 22% de la cuota nacional de exportación lo que ha provocado una fuerte reacción de los comerciantes dedicados a la venta del grano en el exterior. Una de las medidas adoptadas por este sector es la de crear un movimiento con apoyo de los campesinos no cooperativizados, para presionar por modificar esta decisión e implantar la libre exportación del café. La formación de Asociaciones de caficultores ha sido el mecanismo empleado con esa finalidad; éstas a la vez les sirve coyunturalmente para pelear por parte del cupo asignado al

sector agrícola(17).

Los problemas de acceso al crédito enfrentados por los campesinos de Muisne ha sido tomado por los organizadores de la asociación como uno de los medios para atraerlos a la misma. Esto se relaciona con los problemas de la posesión de las tierras, pues la ausencia de título de propiedad o de certificado de posesión es una de las principales dificultades para conseguir financiamiento de las instituciones crediticias.

Hasta ahora predomina en todas las zonas una especie de acuerdo entre los agricultores con respecto a los linderos de sus parcelas. El señalamiento de los límites de los terrenos por lo general se establece con hileras de árboles de mate, caraca u obo. Además de la función apuntada, se extraen de ellos frutos para la alimentación o para elaborar utensilios ocupados en la actividad doméstica y otros menesteres. Este es el caso del mate, de cuyos frutos se obtienen recipientes de uso generalizado en todas las casas; lo mismo en labores tales como el cuidado de animales o para sacar el agua de canoas y lanchas (achicar). En otros casos se establecen ciertos puntos de referencia entre los cuales se encuentran comprendidas las posesiones, éstos son respetados por los productores ubicados en áreas comunes.

Los problemas surgen en el momento del establecimiento de empresas interesadas en la compra de tierra o en aquellos lugares donde los hacendados tratan de expandir la producción requiriendo de las tierras en posesión de los campesinos. En algunas oportunidades se presentan también dificultades cuando se quiebra el acuerdo entre los parcelarios y son irrespetados los límites de las explotaciones; estos conflictos adquieren en muchos casos un carácter violento. Todo esto hace de la medición de las parcelas una de las reivindicaciones más importantes de los campesinos de Muisne.

Los tres aspectos analizados en este punto del trabajo nos ofrecen un marco general sobre las características del proceso agrario particular de este Cantón. Pero es necesario encontrar un elemento determinante de las formas específicas de la **permanencia** de la producción campesina en el área estudiada. Sólo a través del análisis de los medios empleados para su supervivencia podría ser comprensible la reproducción de las economías campesinas y los mecanismos de resistencia más globales impulsados por medios de la Organización.

De igual modo, es dentro de este contexto donde adquieren sentido el estudio de las principales acciones desarrolladas por la OCAME.

IV. ESTRATEGIAS DE PRODUCCION-REPRODUCCION

Al estudiar las estrategias productivas y reproductivas de las familias habitantes del área rural de Muisne, encontramos en primer lugar la necesidad de distinguir tres sectores sociales: campesinos, indígenas y pescadores, cuyas actividades y formas de organización de la producción presentan características diferenciadas. Sin embargo de ello se debe comprender también los vínculos mantenidos entre sí por estos sectores a través de las comunidades de las que forman parte o de las acciones reivindicativas impulsadas por la organización campesina. De este modo, el análisis sobre el conjunto de medios empleados por los productores familiares para conseguir su supervivencia, toma en cuenta las formas de organización social y las condiciones del espacio en donde se ubican éstas.

En los poblados rurales se van tejiendo redes de relaciones sociales surgidas de diversas formas de intercambio y reciprocidad establecidas entre sus miembros. Las condiciones físicas del medio en donde se desenvuelven las comunidades, ofrecen determinados tipos de recursos para la reproducción de las familias. El entrelazamiento de estos dos elementos permite percibir los nexos de unas familias con otras alrededor de las actividades productivas; las formas de resistencia asumidas ante la expansión de las haciendas; y cómo se relacionan con la naturaleza en la búsqueda de los medios para su supervivencia.

En el área del estudio sobresalen tres modalidades de asentamiento de los pobladores del campo, cuya formación entre otras cosas obedece a: — las condiciones del medio y las alternativas para obtener los recursos utilizados en la reproducción de las familias; — las posibilidades de acceso a la tierra para establecer las viviendas y cultivos; — las relaciones sociales constituidas en los procesos específicos vividos por el agro de Muisne.

Distinguimos y analizamos los tres tipos de asentamiento existente: pueblos de campesinos y pescadores; pueblos de campesinos y pueblos CHACHIS.

IV.1 PUEBLOS DE CAMPESINOS Y PESCADORES

La primera modalidad se dan en aquellos poblados situados frente al mar y rodeados por ríos cuya desembocadura ocurre en ese lugar; éstos se encuentran en las zonas norte y sur. Es característico en este caso el establecimiento de las viviendas de los campesinos en el poblado, manteniendo sus parcelas en áreas alejadas del centro de la población. Algunos campesinos tardan hasta una hora en hacer el recorrido a los terrenos en donde tienen sus cultivos y suelos cubiertos de bosque.

Las actividades comerciales, organizativas, políticas y religiosas se concentran en el poblado, generándose así vínculos más estrechos entre los diversos sectores sociales que lo conforman: las relaciones de intercambio de productos entre familias; el acuerdo para trabajar asociados varios campesinos de manera rotativa en sus parcelas; el acuerdo entre pescadores para realizar sus tareas de manera conjunta; la participación en actividades festivas y religiosas; la comunicación fluida entre familias para impulsar actividades de carácter comunal u organizativa; son todas formas de relación entabladas en el espacio socio-económico de este tipo de poblado rural.

En estos casos, no necesariamente existe una **comunidad de intereses**, pues la presencia de distintos sectores sociales origina conflictos y pugnas que adquieren en muchas oportunidades un claro matiz político. Lo relevante aquí es observar como la vida de sus miembros se desenvuelve dentro de un conjunto de relaciones sociales generadoras de experiencias de organización y convivencia, en las cuales los productores asentados con sus parcelas individuales mantienen vínculos entre sí a través de los poblados; éstos propician el surgimiento de distintos nexos y formas de participación en las actividades sociales y políticas. No estamos, por lo tanto, en presencia del clásico campesino parcelario disgregado en sus parcelas y con muy pocos modos de interrelación entre ellos. Se hallan aquí grupos numerosos de **pescadores artesanales**, para los cuales la participación en la vida social del poblado funciona así mismo como el mecanismo para relacionarse entre ellos y con los otros sectores. Es frecuente el intercambio de productos con los campesinos; los primeros entregan productos agrícolas y madera, recibiendo a cambio pescado o mariscos. Se establecen de igual modo acuerdos entre pescadores

para realizar la pesca a **chinchorro**, actividad en la que participan grupos formados hasta por doce personas.

Los comerciantes rurales han establecido sus tiendas en el poblado, donde venden artículos de consumo para las familias del lugar y compran los productos agrícolas pecuarios o del mar. Desde la época bananera los comerciantes rurales han jugado un papel importante en la captación de los productos de los campesinos. Los canales de comercialización se iniciaban entonces desde sus tiendas, las cuales contaban con grupos de productores vinculados a ellos a través de los servicios de crédito y la asignación de cupos para la compra de la fruta. En la actualidad se establece una relación semejante para la compra del café y el cacao; lo mismo para la compra de concha, pescado, camarones y el ganado porcino. Pero es sobretodo en los dos productos agroexportadores donde se ha reproducido la estructura de comercialización iniciada en el poblado rural y vinculada a las empresas exportadoras de ambos productos. Algunos de estos comerciantes cuentan con medianas haciendas dedicadas sobre todo a la actividad ganadera combinada en ciertos casos con sembríos de coco, cacao y café.

Los elementos analizados hasta ahora aparecen como condicionantes de las estrategias de supervivencia empleadas por los campesinos y pescadores ubicados en las zonas donde se han formado este tipo de poblaciones. Veamos tres combinaciones específicas para la obtención de los medios de reproducción utilizados por los sectores estudiados.

LOS CAMPESINOS

La diversificación productiva del campo de Muisne se expresa en la configuración de unidades productivas de carácter familiar en las que prevalecen los cultivos mixtos. La actividad agrícola proporciona a las familias productoras **ingresos monetarios y no monetarios**; estos últimos son aquellos productos destinados al consumo de la familia o para el intercambio no mercantil. Las parcelas, de muy diversas dimensiones, muestran una gran variedad de cultivos sembrados cada uno de ellos en pequeñas superficies de terreno. De ahí se obtienen productos para la autosubsistencia, para su venta en el mercado local o para los dos propósitos.

Es muy generalizada la posesión de dos o más parcelas ubicadas en distintos lugares; las más alejadas se mantienen cubiertas de bosques de donde se extrae madera para varios usos: construcción de viviendas, cercados, canoas y bateas; así como para su venta en la localidad.

En este caso no existe un producto agrícola comercializable del cual dependa de manera exclusiva la reproducción de la familia. La combinación de actividades permite equilibrar los momentos de cosecha de los cultivos destinados al mercado con aquellos en que los ingresos monetarios brindados por éstos son mínimos.

De primordial importancia resulta para la mayoría de las familias la *cría de cerdos*; actividad que sirve de generador de medios de reproducción durante la mayor parte del año. Los cerdos se utilizan para el consumo familiar o para venderlos en los comercios locales. En los momentos de ausencia de otros recursos monetarios se recurre a los puercos; lo mismo cuando se presentan enfermedades o situaciones en donde se deben realizar desembolsos de dinero no previstos. Las plantaciones de banano y plátano han sido la tradicional fuente de obtención de alimentos para el ganado porcino. Los métodos empleados en la cría de cerdos se reducen, en casi todos los casos, a proporcionarles los alimentos y a realizar un insuficiente número de tareas para su cuidado. Un campesino resume mejor la atención dada al ganado porcino cuando apunta: "se crían a como Dios mande".

La ausencia de un conjunto mínimo de actividades necesarias en el manejo de los puercos, tales como: la selección de los animales, la instalación de pequeñas cuadras para la alimentación y el aseo y la aplicación de medicamentos preventivos ocasiona la presencia de enfermedades que azotan a todas las zonas del Cantón. Los campesinos emplean el término genérico de "peste" al referirse al problema, sin llegarse a detectar con exactitud las enfermedades existentes y, por consiguiente, cuando se aplican medicinas (vacunas) surten en muchos casos un efecto contrario al esperado acelerando la muerte de los animales; o en otros casos no cumplen ninguna función. Por el lugar central ocupado por los puercos en la reproducción de las familias campesinas, la situación actual ha creado serios problemas para complementar los ingresos necesarios para la supervivencia. El incremento de la cacería en las montañas de los alrede-

dores ha venido a compensar en parte la falta de recursos provenientes de los cerdos.

Los campesinos dedican parte del tiempo a la caza y la pesca. En estas zonas son abundantes los **venados, guantas y tatabras**, animales proveedores de alimento para el consumo familiar, para el intercambio y la venta en los poblados. En torno a la cacería se establecen relaciones que refuerzan los lazos de unión entre familias. No sólo por el carácter colectivo asumido por la actividad en muchas ocasiones; sino también por la distribución, entre parientes y vecinos de las presas obtenidas. Esta acción es correspondida por cada familia cuando logran cazar más de lo suficiente para el consumo de sus miembros. La pesca realizada por los campesinos se da sobre todo en los ríos de los alrededores, en contadas ocasiones pescan en el mar; en ambos casos los recursos son empleados para el consumo de la familia.

Las unidades familiares poseen también pequeñas cantidades de ganado vacuno del que se obtienen leche para el consumo o ingresos monetarios conseguidos de la venta de reses. Además la mayoría tienen aves de corral (gallinas, patos y pavos) y árboles frutales utilizados con los mismos fines.

**CUADRO No. 7
PRINCIPALES PRODUCTOS GENERADORES DE INGRESOS
PARA LAS FAMILIAS CAMPESINAS**

Productos utilizados para el consumo familiar y el intercambio por otros productos.	Pescado
	Arroz
	Maíz
	Fréjol
	Habichuela
	Leche
<hr/>	
Productos utilizados para el consumo familiar, intercambio y venta en el mercado local	Huevos
	Banano
	Madera
	Ganado porcino
	Ganado vacuno
	Coco
	Aguacate
	Naranja
	Mandarina
	Mamey
	Guanta
Venado	
Tatabra	
Gallinas	
Patos	
Pavos	
<hr/>	
Productos destinados para la venta en el mercado	Cacao
	CAfé.

Los ingresos familiares son complementados en algunas oportunidades mediante la venta temporal de fuerza de trabajo (jornaleo). Tres modalidades de trabajo asalariado temporal son las más frecuentes:

- La primera es para la realización de labores, casi siempre a destajo, en las haciendas ubicadas en las cercanías de los poblados. El terrateniente establece un contrato para hacer una obra específica con un campesino; éste se encarga de conseguir a los trabajadores requeridos para terminar en un tiempo determinado la tarea. El destajero paga el salario a los jornaleros que laboren con él y se responsabiliza ante el terrateniente por la entrega del trabajo concluido. La cantidad de jornales absorbidos por las haciendas son muy pocos; por lo general consisten en el arreglo de cercas, trabajos en los pastos, la cosecha de cocos, cacao, café.
- La segunda es la salida de algunos miembros de la familia, en su mayoría los jóvenes, hacia las ciudades de la Costa: Esmeraldas, Manta y Guayaquil. En estas ciudades los hombres se emplean en la construcción o en el sector informal; las mujeres tienen su principal ocupación en los servicios domésticos. En unos casos permanecen por un tiempo que varía entre cuatro y seis meses dedicados a estas labores; el resto del año trabajan en las parcelas de sus padres. Los demás salen por un año o más y luego unos regresan al campo y otros se quedan en la ciudad.

La tercera modalidad de jornaleo encontrada fue el trabajo en la instalación de camaroneras. En la construcción de las obras de infraestructura física necesarias para su funcionamiento, estas empresas absorben gran cantidad de trabajadores: la limpieza de terrenos, la excavación, la construcción de muros y la instalación de los conductos por donde penetra el agua a las piscinas; son tareas donde se ocupan muchos trabajadores. En uno de los poblados rurales visitados donde se construía una camaronera cerca del 60% de los campesinos entrevistados llevaban casi 10 meses jorneleando de manera temporal en ese lugar. Algunas veces trabajan aquí ciertos días de la semana, o en otras oportunidades alternan las labores: una semana cuida su

parecela y la otra jornalea. Cuando surge una oportunidad de jornaleo temporal ocurre una disminución del tiempo dedicado a otras actividades complementarias; al finalizar éste se aumenta el tiempo dedicado a esas tareas.

Al analizar las formas de venta de trabajo temporal señaladas, se debe tener presente el carácter complementario de los ingresos producidos por los jornales en estas economías familiares. Son muy pocos los casos en que la parte más importante de los ingresos proviene de la venta de fuerza de trabajo. El jornal es un elemento creador de recursos monetarios, los cuales contemplan la amplia gama de medios utilizados para la supervivencia de las familias.

Completan el cuadro de las estrategias de producción-reproducción empleadas por estos campesinos, el generalizado intercambio de fuerza de trabajo entre las familias; el más importante es el **cambiamanos**, consistente en el acuerdo entre varios campesinos para ir trabajando rotativamente todo el grupo en cada una de las parcelas de los participantes en la relación. De este modo se logra conseguir fuerza de trabajo extrafamiliar para realizar aquellas tareas que exigen cantidad de brazos de los existentes en la familia del campesino. El cambiamanos es un mecanismo de solidificación de las relaciones sociales establecidas en las comunidades rurales. Alrededor de este es muy notoria la presencia de OCAME, pues, el impulso dado al fortalecimiento de esta relación entre las familias ha tenido respuesta favorable en los diversos poblados; el incremento del trabajo asociativo y la opinión positiva de los campesinos sobre el mismo es muy frecuente.

Por otro lado, es así mismo bastante generalizada en la actividad ganadera-vacuna y porcina el **trabajo a medias**. Dos ejemplos dados por un agricultor ilustran el funcionamiento de esta relación entre las familias campesinas: "Un campesino tiene una puerca, se la entrega a otro que no tiene para que la alimente y la cuide, las crías que nacen se distribuyen en partes iguales entre los dos. Una familia forma su cría de chanchos y la otra aumenta la cantidad que tenía antes. . . Con las vacas casi siempre van a medias un campesino que tiene ganado con otro que tiene potrero. Cuando nace la cría la primera res es para el dueño del potrero, la segunda para el dueño de la vaca. . ." Este tipo de relaciones son muy importantes en la perma-

nencia de las unidades familiares; operan como mecanismos para ampliar los recursos disponibles para la reproducción y como formas de resistencia campesina a la disolución de sus economías.

LOS CAMPESINOS-PESCADORES;

En los poblados costeros de Muisné se han formado importantes sectores de productores familiares que combinan la actividad agropecuaria con la pesca para la comercialización. En estos casos la actividad pesquera tiene la función de generadora de una parte muy importante de los ingresos monetarios de la familia. Tres formas de combinación de trabajo agropecuario y pesquero se encuentran en estas poblaciones:

- Una se da cuando toda la familia participa en ambas actividades. En este caso los cambios en las condiciones para la obtención de la pesca determina la organización del trabajo familiar: Cuando hay puja aumenta durante seis días el nivel de las aguas del mar, en la quiebra empieza a bajar por un período igual. Con la quiebra aumenta la cantidad de pescado que es posible obtener; ese tiempo es dedicado por entero a esta actividad. Durante la puja se trabaja en las parcelas. En los momentos de cosecha o de ciertas actividades en los cultivos que no pueden ser suspendidas, contratan jornaleros temporales para atender las explotaciones. Las parcelas de estos campesinos-pescadores presentan una menor diversidad de cultivos, pues la combinación de actividades les obliga a establecer un número reducido de sembríos. El intercambio de productos con los campesinos de la zona permite complementar los alimentos para la familia.
- Otra combinación existente consiste en la división de las tareas entre la familia: unos miembros se dedican de manera exclusiva a la pesca y otros solo a la agricultura. En este caso la producción en las parcelas es semejante, en cuanto a su diversidad, a la de los campesinos. Los miembros de la familia ocupados en esta actividad participan del cambiamanos y de los múltiples modos de relación con los demás productores familiares.

Los que se dedican a la pesca mantienen las relaciones con otros pescadores para realizar su trabajo. Los recursos provenientes de las dos actividades entran al fondo común de la familia.

- La tercera forma se encuentra en aquellas familias dedicadas a la **extracción de conchas**, en esta actividad sobresale la participación de mujeres y niños, quienes de manera permanente combinan el trabajo doméstico con la recolección. En las épocas del año en las cuales la parcela requiere de menos atención, participa toda la familia en esta labor. Algunas de ellas se "arranchan" por ocho o quince días cerca de los manglares y luego salen a vender el producto recolectado. El trabajo de los concheros es muy fuerte, se internan en el manglar hundiéndose en el lodo para ir sacando con sus manos una a una cada concha. En el cuadro No. 8 veremos la cantidad de conchas recolectadas en 1980 y los ingresos producidos por su venta:

CUADRO No. 8

PESCA: VOLUMEN DE VENTA SEMANAL A PRECIOS CORRIENTES 1980

PARA LA VENTA	LIBRAS Y UNIDAD	VALOR LIBRA Y UNIDAD	TOTAL VENTAS	%
Pesca blanca	24.659	5.00	123.295.00	23.5
Langosta y langostino	6.558	50.00	327.900.00	70.4
Conchas	33.846	40.00 ⁽¹⁾	14.338.40	3.1
TOTAL VENTA	-	-	365.533.40	100.0

(1) Cada ciento

FUENTE: C.P.M. op. cit. pag. 237

ELABORACION: OIPE-CPM

En la actualidad las concheras venden el producto a los comerciantes rurales (parroquias y recintos) a un precio de S/. 100,00 el ciento.

LOS PESCADORES

Aunque la actividad de la pesca se remonta a la época del esta-

blecimiento de los primeros habitantes de las zonas costeñas de Muisne, adquiere relevancia la comercialización con el desarrollo urbano surgido con el auge bananero. Posteriormente se incrementa con la crisis del banano. Muchos campesinos abandonaron entonces sus tierras e hicieron de la pesca el único medio para obtener el sustento de sus familias.

Un elemento característico de las familias pescadoras es la dependencia exclusiva de esta actividad para obtener los ingresos necesarios para la reproducción. Por lo general los pescadores ocupan de siete a ocho horas diarias trabajando en el mar; la comercialización del producto demanda parte importante de su tiempo. Esto hace muy difícil para el pescador dedicarse a cultivar la tierra.

La organización del trabajo de pesca se realiza en algunas ocasiones con la participación de varias familias; sobre todo cuando se utiliza la técnica del **chinchorro**. Esta consiste en botar al mar las redes desde las canoas; una vez que se han adherido los animales a la red van siendo traídas poco a poco hasta la playa. Las características de la pesca a chinchorro hacen necesario el trabajo conjunto de varios hombres. El número de participantes en esta tarea varía entre seis y doce pescadores. Las otras técnicas utilizadas son las de **atajo**, **ataraya**, **trasmayo**, **red camaronesa**, **arpón** y **anzuelo**. De estas sólo la primera sobrepasa el número de dos personas ocupadas en la realización del trabajo.

Los productos obtenidos se destinan la mayor parte para su venta a los comerciantes locales, a los pobladores de la localidad, o a intermediarios provenientes de Manta y Esmeraldas. Otra parte va al consumo de la familia y en algunas oportunidades se intercambia por productos agrícolas.

La dependencia del intermediario y los vínculos entablados a través de las comunidades con campesinos y campesinos-pescadores, crean condiciones para el impulso de actividades reivindicativas, económicas o comunales de manera conjunta.

La formación de organizaciones de pescadores y la participación en la OCAME ha fortalecido los nexos entre los pescadores y con los otros sectores sociales.

IV.2 PUEBLOS DE CAMPESINOS

La segunda modalidad de asentamiento de los pobladores rurales se encuentra en la zona de Los Ríos y en las partes altas de las zonas Norte y Sur. Estos poblados se han establecido en las orillas de los ríos, los cuales constituyen la principal vía de comunicación. La mayoría de los campesinos habitantes en ellos viven en su propia parcela; los centros de los poblados están formados por un reducido número de casas y algunas veces la capilla y la escuela. Las relaciones sociales entabladas en el poblado son mínimas, restringiéndose a la celebración de algunas festividades, la compra y venta de productos y la asistencia a las actividades realizadas por la iglesia o la escuela.

Es mucho menos intenso por lo tanto, el papel de la comunidad como lugar en donde se desenvuelven las acciones organizativas y políticas. De igual manera, las relaciones de intercambio y reciprocidad son entabladas en vecindarios de parceleros de seis o diez casas ubicadas en distintos puntos a lo largo del río. La vida social de estos campesinos transcurre en su mayor parte en sus parcelas individuales, la mayoría de ellos establecen vínculos con los familiares y vecinos ubicados en los pequeños núcleos formados por casas y fincas.

Es muy común en estos casos el que los miembros de la familia contraigan matrimonio y construyan sus viviendas en las parcelas de los padres. Las posesiones son por lo general de mayor tamaño que en las otras zonas, situándose entre las 10 y las 50 Hás. Las actividades agropecuarias son realizadas por la familia ampliada, creándose una especie de fondo común para la reproducción de todos sus miembros. Las relaciones familiares y con los vecinos priman en todo sentido sobre los vínculos más globales del poblado rural. El cambiamano es utilizado en estas zonas, pero presenta la característica de ser un acuerdo entre las familias y vecinos de los pequeños núcleos poblacionales.

Lo predominante aquí es la actividad agropecuaria; viven en los poblados campesinos y comerciantes. Los terratenientes han establecido sus casas de habitación en las propias haciendas. Los comerciantes rurales compran cacao, café y banano, abasteciendo los artículos de consumo de los campesinos.

Los campesinos de estos lugares mantienen el mismo carácter

mixto de la producción agrícola, sin embargo los productos destinados al mercado tienen un papel más importante en la generación de ingresos para las familias. Tanto el cacao como el café se encuentran cultivados en áreas de mayor tamaño; importantes cantidades de banana y plátano son trasladadas en canoas hasta los principales centros comerciales.

Esta situación hace distinguir con mayor claridad el período de cosecha del cacao (junio, julio, agosto, septiembre, octubre) y del café (junio, julio, agosto); en el que la mayor parte del tiempo de las familias campesinas se ocupa en esa actividad. En la cosecha del café, se requiere incluso la contratación de fuerza de trabajo extrafamiliar; en unos casos el pago a los cogedores se realiza en dinero por cada lata cosechada y en otros es en producto. En el período comprendido entre octubre y mayo se intensifican los otros cultivos: arroz, maíz, fréjol, maní, etc. De igual modo se incrementa la actividad de cacería, la pesca y la "mariscada". Las montañas de los alrededores poseen abundantes animales para complementar la alimentación de la familia; los ríos proveen el pescado y los mariscos (camarón).

Esto desde luego no significa que de manera paralela a la cosecha de cacao y café no se realicen trabajos en otras actividades: cría de cerdos, aves, cosechas de cocos, y en menor grado la pesca y la cacería. El cambio del período significa más que nada la intensificación de actividades realizadas en menor escala durante la cosecha del cacao o del café; lo mismo que el cultivo de los diversos productos de autosubsistencia. Para estos campesinos la cría de cerdos es también una de las principales fuentes de ingresos para la familia.

Como se puede apreciar el uso de un conjunto múltiple de medios para la subsistencia es una característica común a la mayoría de los campesinos de Muisne. Las diferencias en este caso surgen de: el papel más importante jugado por el cacao o el café en la provisión de ingresos monetarios; la desvinculación con otros sectores sociales (pescadores y campesinos-pescadores); la presencia en muchos casos de la familia ampliada; y la primacía de las relaciones al interior de la familia con los parientes y con los vecinos ubicados en reducidos núcleos poblacionales.

Esto tiene importancia en el análisis sobre su participación en la organización campesina. La comprensión sobre el funcionamiento

de los distintos organismos (administración, comisiones, etc.); lo mismo que la perspectiva más global sobre las reivindicaciones y objetivos perseguidos por la organización, se miran a través del cristal del pequeño núcleo en donde se desarrolla su vida social.

IV.3 LOS PUEBLOS INDIGENAS

Las Comunidades Chachi se encuentran situadas en las zonas montañosas más alejadas y de difícil acceso del Cantón. Las casas bordean los ríos que recorren sus tierras separadas unas de otras por cortos trechos. En el centro del poblado se encuentran la escuela, la capilla y el centro de reunión.

Las actividades agropecuarias de los chachis son semejantes a las realizadas por los campesinos de las otras zonas. Tienen cultivos de cacao, café y de autosubsistencia. La época bananera dejó su huella en las tierras de los indígenas, en ese tiempo eran unos de los principales productores de la fruta. Hoy permanecen grandes áreas cultivadas de banano y plátano, siendo este producto una de las principales fuentes de ingreso para las familias.

De igual modo, los cerdos y aves de corral, la pesca y la cacería complementan sus medios de reproducción. Dos actividades adicionales muy importantes desarrollan las comunidades Chachi: la construcción de canoas, bateas y canaletes; labor en la que son expertos pues ha sido transmitida a través de varias generaciones. La otra es la artesanía elaborada por las mujeres, para lo cual emplean dos fibras —piquicua y rámpida—; con ellas hacen sombreros, canastas, escobas y abanicos.

La construcción de canoas en algunos casos se lleva a cabo respondiendo a "encargos" hechos en los pueblos con los que tienen contacto. En los períodos en que no hay cosechas para enviar al mercado se intensifica su fabricación. Para eso se reúnen en grupos que varían entre tres y seis personas, se van a las áreas de bosques para talar árboles y construir ahí las canoas. Luego son llevadas a los ríos desde donde se trasladan hasta los lejanos centros poblados. Las canoas son un elemento muy importante en la vida de los chachi, además de proveer ingresos son el principal vehículo para movilizarse entre diferentes puntos y para sacar sus productos al mercado.

En una primera aproximación al análisis de estos pueblos indí-

genas parecería, con algunas variaciones, no haber diferencias significativas con respecto a las estrategias utilizadas por los campesinos para su supervivencia. Pero al preguntarnos sobre su relación con la tierra y luego con el sentido de la comunidad de los pueblos chachi surgen distinciones que sería erróneo obviar. Sólo dentro del contexto de la organización social de estos pueblos indígenas resultan comprensibles el conjunto de medios empleados en su reproducción.

La propiedad de la tierra en este caso tiene un carácter comunitario, esto no porque el Estado les adjudica sus terrenos de esa manera, sino por ser este un elemento de la forma secular de su organización social. La lucha por la consecución de la propiedad jurídica sobre el suelo forma parte de la resistencia de los indígenas por conservar su tierra, su lengua, su gobierno, sus leyes y sus costumbres.

Cada familia de la comunidad explota de modo individual aquella superficie de terreno en capacidad de cultivar. La posesión familiar del suelo se mantiene en tanto forma parte de la comunidad; en el momento en que la abandone cesa todo derecho sobre la misma. Las extensas áreas boscosas son explotadas por todos los miembros de la comunidad; la posesión familiar se reduce a la superficie cultivada por cada una de ellas. Una relación de reciprocidad entablada por los miembros del poblado, es la colaboración mutua para realizar las tareas agrícolas. La participación de todos los miembros en las labores de cada una de las familias, permite llevar a cabo aquellas tareas demandantes de mayores cantidades de fuerza de trabajo. No existe la venta de fuerza de trabajo entre las familias ni fuera de la comunidad.

En el mantenimiento de la identidad como pueblo chachi juega un papel primordial la conservación de la lengua Ch'apalachi, idioma propio transmitido a través de los años. No obstante en los casos en donde la comunidad es más débil, la relación con la denominada por ellos cultura "castellana" está incidiendo en la pérdida del idioma. En Balzar varios niños en edad escolar no saben hablar el Ch'apalachi.

La organización social Chachi ha girado alrededor de sus autoridades y leyes que constituyen un conjunto de normas compartidas por todos sus miembros, reguladoras de la vida social de cada

pueblo. El Gobernador (Uñi) es la máxima autoridad; es elegido por una asamblea de la comunidad por tiempo indefinido. Por lo general se mantiene en su puesto hasta que muera o sufra un impedimento físico para desempeñar sus funciones; pero puede ser destituido si "incumple la ley Chachi"(18).

El jefe del pueblo es respetado por todos los miembros de la comunidad. Es el dirigente del grupo, ayuda a resolver los problemas, los representa ante las instituciones del Estado. También tiene la representación de la comunidad en la Federación de Pueblos Chachi, organización en donde se agrupan todos los pueblos cayapas del Ecuador.

En la ausencia del dirigente es sustituido por un vicegobernador (segundo gobernador) nombrado de la misma manera; estas autoridades más un secretario y un tesorero forman la directiva de la comunidad.

Entre las normas más respetadas por el grupo se encuentra la prohibición del robo y el adulterio y el matrimonio con "castellanos". El irrespeto de las dos primeras es duramente castigado social y físicamente. Cuando se prueba el "error" el gobernador establece la pena.

Con relación al matrimonio, éste debe ser autorizado por el gobernador quien debe hacer cumplir la ley establecida. En este caso también se presentan diferencias entre las comunidades. En San Salvador el matrimonio debe ser entre chachis; en Balzar el gobernador indica como ellos habían flexibilizado esa norma debido sobre todo a la presión de los jóvenes. La asistencia de éstos a colegios de secundaria y a la universidad les permite mantener relaciones fuera de la comunidad, haciendo difícil la obligación del matrimonio sólo entre sus miembros(19).

En algunos otros aspectos hay diferencias entre estas comunidades, por ejemplo, en San Salvador han establecido su propia "policía". Cuatro indígenas colaboran con el gobernador cumpliendo la función de vigilantes y mantenedores del orden. De igual forma tienen instalado un "cepo" en la casa de reunión, con el que se sujeta por la pierna a los detenidos. Su uso es más que nada para controlar a personas ebrias que "metan desorden". En Balzar no existen estos mecanismos de control; los miembros de la comunidad consideran que siendo un grupo de 37 familias pueden mantener las

normas de convivencia del grupo con la sola autoridad del gobernador(20).

Como se puede ver, toda la vida de los Chachi gira alrededor de una organización social que ha logrado adaptarse a los cambios ocurridos en el contexto social donde se desenvuelven. Sin embargo, las modificaciones surgidas por algunas comunidades en relación a su idioma, costumbres y normas que rigen la reproducción del pueblo indígena pueden llevar a provocar cambios significativos en la organización social de la comunidad.

Los pueblos Chachi de Muisne forman parte de la OCAME con la que mantienen vínculos muy estrechos. Participan en sus reuniones, plantean los problemas de su comunidad e impulsan las actividades definidas por la organización campesina. Las luchas dadas contra las empresas madereras y del abacá, cuando trataron de instalarse en la tierra de los Chachi y posteriormente la lucha por conseguir la adjudicación por parte del IERAC de las posesiones de las comunidades; son las principales reivindicaciones impulsadas a través de OCAME. Desde entonces se estableció la vinculación de los indígenas a la organización; y por medio de ella con los problemas de campesinos y pescadores del Cantón.

Los aspectos examinados en este punto del estudio han mostrado los distintos sectores sociales participantes en el proceso agrario de Muisne; sus formas sociales participantes en el proceso agrario de Muisne; sus formas de organización social y los medios empleados para su supervivencia. Estos elementos, unidos a los más globales expuestos en el punto anterior, conforman el contexto inmediato dentro del cual realiza sus acciones la OCAME; en este marco realizaremos su análisis.

V. LAS ACCIONES IMPULSADAS POR LA ORGANIZACION CAMPESINA DE MUISNE Y ESMERALDAS

Al analizar la situación específica del agro de Muisne, aparece como una de sus características más importantes la constitución y mantenimiento de amplios sectores de productores campesinos. Los principales conflictos sociales giran alrededor de la resistencia campesina para preservar sus explotaciones agropecuarias. Los movimientos por conseguir tierras son escasos y se localizan sobre todo

en la zona sur, como consecuencia de la presión ejercida por familias campesinas provenientes de otras provincias de la Costa ecuatoriana.

Los enfrentamientos por la tierra surgen cuando las haciendas tratan de expandirse mediante la expulsión de los productores familiares; la instalación de empresas camaroneras. Los mecanismos empleados para lograr éstos son: la compra de tierras, el hostigamiento o la incorporación arbitraria de las parcelas de los campesinos dentro de sus propiedades.

Esto hace de la defensa de las posesiones familiares una de las reivindicaciones centrales del campesino de Muisne. Pero la resistencia ante la expansión del capital en el agro no se reduce a ello; la lucha por la consecución de los medios para la reproducción de la familia y para el restablecimiento del proceso productivo en sus explotaciones es quizás el principal problema para los agricultores.

La persistencia de las economías campesinas en esta situación particular del agro costeño, se ha basado en el empleo de estrategias de producción-reproducción consistentes en la combinación de una amplia gama de actividades: agricultura, ganadería, pesca, cacería y artesanía. El aprovechamiento de los recursos naturales del medio circundante y la diversificación de la producción agropecuaria, unido a las peculiares formas de relacionamiento social establecidas; son los elementos determinantes de las modalidades de estrategia empleadas.

Dentro del conjunto de productos utilizados para obtener los medios de reproducción, aparecen algunos de ellos como los principales generadores de ingresos monetarios; son los destinados para el consumo y la venta, o los dirigidos de manera exclusiva para el mercado. Esto hace de la estructura de la comercialización (originada desde la época bananera y reproducida con la producción de cacao y café), un medio para la extracción de excedentes de los productores familiares. La red de comercialización se inicia desde los propios caseríos y recintos en donde los comerciantes locales absorbían la mayor parte de la producción. Desde estos poblados los productos se envían a los mayoristas de las parroquias de la isla de Muisne, o son vendidos a los intermediarios de los comerciantes de Manta y Esmeraldas, que atracan en los embarcaderos de las parroquias costeñas. En esta relación comercial participan campesinos, indígenas y pescadores; enfrentando todos el problema de los precios, la re-

ducción arbitraria del peso, el "castigo" por la humedad del producto y las dificultades para transportarlos hasta los establecimientos comerciales donde se obtienen mejores precios.

Los comerciantes rurales han jugado, sin duda, un papel central en la captación de la producción campesina destinada a la exportación o las industrias establecidas en el país. Su participación en la vida de la comunidad les permite crear nexos con los productores familiares, actuando como mecanismos para controlar la producción de sus clientelas. Para los productores el vínculo se traduce en una relación de explotación por parte de toda la red de comerciantes que controlan su producción.

Los problemas por el mantenimiento de las unidades campesinas pasa también por el tipo de técnicas utilizadas en las actividades productivas. Alrededor de esto lo predominante es el empleo de métodos tradicionales, tanto en la producción agrícola como en la actividad ganadera. El generalizado descuido en el manejo de los cerdos, uno de los principales proveedores de ingresos y la ausencia de aplicación de ciertas labores mínimas para el mejoramiento de cultivos como el café o el cacao, inciden en el primer caso, en la propagación de enfermedades de los animales con las consiguientes repercusiones sobre la economía familiar. En el segundo caso, el problema se expresa en la baja productividad alcanzada en los cultivos mencionados. La casi nula disponibilidad de créditos por no tener accesos a los servicios de las instituciones crediticias estatales y la ausencia de actividades de asistencia técnica o capacitación; hacen muy difícil para estos productores el mejoramiento técnico de sus cultivos o ganado.

Otro aspecto relacionado con la defensa de la economía campesina y la persistencia de la misma, es la de las condiciones de salud existentes en el agro de Muisne. La ausencia de servicios básicos en la mayoría de los poblados (letrinas, agua potable, etc.); las deficientes condiciones higiénicas de viviendas y poblados; los hábitos alimentarios; y la falta de servicios mínimos de salud; han sido algunas de las causas inmediatas de la proliferación de enfermedades y de altos índices de desnutrición y mortalidad sobretodo entre los niños.

Esta situación de los habitantes del campo de Muisne se ve reforzada por las escasas experiencias organizativas desarrolladas por

los productores. Estas por lo general se reducían a las formas de relación entabladas en los poblados rurales. La primera acción de importancia impulsada colectivamente fue la del paro de bananeros de 1968, en respuesta a una situación crítica dada por el decaimiento de la comercialización de la fruta y el cambio en el sistema de compra. Sin embargo esto no fue producto de una actividad organizativa prolongada; sino más bien una acción espontánea para enfrentar el problema inmediato con los comerciantes. Las luchas organizadas por reivindicaciones comunales, la participación en los problemas políticos, de defensa de la tierra, o para acceder a los servicios estatales; fueron muy reducidas hasta la década de los años 70.

Dentro de este conjunto interrelacionado de problemas se desenvuelven las acciones impulsadas por la OCAME, a través de las cuales ha ido creando una organización campesina cuya presencia en el momento actual es determinante en muchos aspectos del rumbo seguido por el proceso agrario en Muisne.

V.1 LA PRIMERA ACCION FUE LA SALUD

La formación de la OCAME se dió alrededor de la integración de dos equipos de **promotores de salud**, creados por un grupo de voluntarios italianos establecidos en Muisne. Se buscó que estos promotores impulsaran un trabajo con las comunidades para establecer botiquines en donde se prestaran primero auxilios. Además se impulsaron tareas orientadas a mejorar la situación higiénica de viviendas y alrededores. Así se fue generando la organización de los pobladores de los diferentes lugares hasta culminar con la fundación de la UOCEE en 1978(21).

En las comunidades se fueron montando **cooperativas de salud** con un aporte de las familias que variaba entre S/. 20,00, S/. 50,00, y S/. 100,00 de acuerdo a las posibilidades económicas de cada una de ellas. De esta manera, además de atender uno de los principales problemas de los pobladores se iba constituyendo una experiencia de participación organizada en la solución del mismo. En la actualidad la OCAME cuenta con 23 promotores de salud distribuidos en el Cantón de la siguiente manera: zona norte: 3 promotores; zona de Los Ríos: 19 promotores y zona sur: 2 promotores.

V.2 LA EDUCACION POPULAR

Paralelamente al esfuerzo de promover la participación de las comunidades en la búsqueda de solución al problema de salud, se fue desarrollando la acción de educación popular. La actividad alfabetizadora es llevada adelante con los campesinos formados para ese fin. Más que la actividad formal de sólo enseñar a leer y escribir a los numerosos analfabetos, se busca descubrir, conjuntamente con el educador, la realidad en que se encuentran inmersos los participantes. La educación popular busca desarrollar la conciencia y promover la organización de los productores familiares. En todo Muisne funcionan 39 alfabetizadores de OCAME distribuidos así: zona norte: 5 alfabetizadores; zona de Los Ríos: 24 alfabetizadores; zona sur: 10 alfabetizadores. Cada uno de ellos atiende un promedio de 13 participantes en los grupos de educación popular.

V.3 LA COMERCIALIZACION

Siendo el problema de la comercialización de sus productos y de la compra de artículos para el consumo de la familia uno de los más importantes enfrentados por los pobladores de Muisne; la OCAME decidió atacarlo desde dos ángulos: uno fue el establecimiento de **tiendas comunales**; en unos casos se formaron con crédito concedido por la organización, en otros mediante el aporte de los pobladores. Las tiendas comunales permiten adquirir los productos a precios más bajos operando también como un mecanismo de control a los aumentos desmedidos de los precios por parte de los comerciantes.

Las tiendas se ha ido estableciendo en distintos puntos del Cantón, encontrándose en funcionamiento 16, ubicadas en los siguientes lugares: 2 en la zona norte; 10 en la zona de Los Ríos; 2 en la zona sur y 2 en la isla de Muisne.

La otra forma de incidir sobre el problema comercial es por medio de la compra de los productos de los campesinos: café, cacao y madera. En las tiendas comunales o en centros de acopio ubicados durante la época de cosecha, en los poblados rurales; se compran los productos que son trasladados hasta una bodega central para luego ser vendidos directamente por la OCAME a las industrias de Guaya-

quil. En el caso de la madera se cuenta con un pequeño aserradero donde se corta ésta y se vende en la propia localidad de Muisne. En este caso la actividad ha permitido pagar a mejores precios los productos estableciendo también un mecanismo para impedir la imposición de bajos precios por parte de los comerciantes.

V.4 LA FINCA EXPERIMENTAL

En 1981 la OCAME logró adquirir una finca de 120 Has. de superficie, con la contribución de algunas instituciones nacionales e internacionales. En este lugar se ha establecido un criadero experimental de cerdos, cultivos agrícolas y aves de corral. Se ha construido dormitorios para la realización de cursos y reuniones. La finca de OCAME será un centro de experimentación en donde se puedan probar métodos y técnicas agropecuarias adaptados a las condiciones del agro de Muisne. El desarrollo de la finca está dando los primeros pasos, pero puede llegar a ser en el mediano plazo un instrumento eficaz para impulsar el mejoramiento de las economías familiares. La finca es propiedad de la OCAME y es manejada por la organización.

V.5 LA CASA CAMPESINA

En la isla de Muisne la OCAME instaló una casa en donde se encuentran sus oficinas y una sala de reuniones. Esta casa está equipada con varios dormitorios en donde pernoctan campesinos, indígenas y pescadores provenientes de diversos puntos del Cantón. Las dificultades para el traslado desde los lugares más lejanos hasta el centro de Muisne y desde aquí hacia otras ciudades del país, hacen de la casa campesina un servicio muy importante para los pobladores de las diferentes zonas. De igual modo, este es un lugar de contacto y reunión para todos ellos.

V.6 LA ACCION ORGANIZATIVA

Las actividades señaladas aparecerían como un conjunto disperso de acciones, si no se analizan dentro del trabajo organizacional de la OCAME. Ninguna de ellas constituye un fin en sí mismo, aun-

que a veces algunos miembros lo entienden así, sino son un medio para fortalecer la organización popular e incorporarse dentro de los procesos de transformación social. Todas esas acciones parten de su eje central: los grupos de base y su dirección.

La OCAME es una organización de segundo grado formada por una base constituida por grupos de trabajo, organizaciones de mujeres, cooperativas de salud, cooperativas de pescadores y comunidades indígenas. Los grupos de trabajo son los que impulsan las tareas en cada uno de los poblados rurales, éstos están distribuidos de la siguiente forma: zona norte: 8 grupos de trabajo; zona de Los Ríos: 44 grupos de trabajo; zona sur: 15 grupos de trabajo. El número de miembros de cada uno va desde 4 hasta 25 siendo el promedio de 9 socios por grupo. Los dirigentes de la organización son elegidos por las bases en Asambleas realizadas en los poblados más importantes, desde el punto de vista de las acciones impulsadas por la OCAME. Su elección es por un año pudiendo ser reelegidos en sus cargos. En los Congresos anuales se elige la Directiva Central formado por un presidente, un vicepresidente, un secretario, un tesorero; los dirigentes ocupan el puesto de vocales de esa directiva.

En el Congreso se nombran así mismo los asesores, equipo de ocho personas cuyas funciones son de coordinar las acciones permanentes, colaborar con los dirigentes en la marcha de las actividades y representar a la organización ante las instituciones y organizaciones con las que se mantiene relaciones. Esta forma de organización ha permitido la participación de las bases en la toma de decisiones y en el desarrollo de las más importantes tareas, dando lugar a un proceso real de autogestión campesina en el manejo de sus proyectos y tareas concretas.

VI. CONCLUSIONES

Los cambios ocurridos en el agro costeño del Ecuador desde la crisis de la producción cacaotera de 1920, provocaron el surgimiento de una gran diversidad de situaciones agrarias a lo largo de la región. En ellas aparece como una de las características más importantes la conformación de grupos campesinos vinculados a procesos productivos orientados a la obtención de productos agroexportado-

res: la tagua, el caucho, el arroz y el café ocuparon el lugar del cacao en la generación de ingresos para la economía nacional. En todas estas actividades sobresale el papel de las unidades familiares aportando la mayor parte de la producción.

Más tarde con el restablecimiento del cultivo de exportación caocera y el auge bananero, surgidos en la década de los años 40, se refuerza el lugar de las economías campesinas como productoras de bienes de exportación.

Las políticas agrarias adoptadas a partir de 1964 en el país, permitieron en algunos casos el acceso de sectores de campesinos a la tierra; en otros propició la recampesinización de jornaleros y obreros agrícolas; y, en la mayoría de los casos, otorgó la propiedad jurídica sobre el suelo a los productores que mantenía relaciones precarias con los terratenientes (aparcería, arrendamiento, sembraduría, finquería, etc.). Tanto la Ley de Reforma Agraria, como la de abolición del Trabajo Precario en la Agricultura y el Decreto 1001 expedido en 1970 trataban de atenuar los conflictos sociales existentes en el campo, principalmente desde los años 50. De igual modo estas políticas obedecían a una estrategia de desarrollo agrario que contemplaba la modernización de la agricultura y la formación de un empresario familiar, a partir de los productores que accedían a la tierra con estos procesos.

El instrumento por medio del cual se pretendió alcanzar esto, fue la organización de los campesinos. Un requisito para la adjudicación de las tierras a los agricultores era la formación de precooperativas, cooperativas y comunas. Se dió lugar de esta manera al establecimiento de una gran cantidad de organizaciones en donde se agrupaban los sectores campesinos beneficiarios de las políticas agrarias(22). Desde su nacimiento se caracterizaron éstas por dos elementos básicos: la dependencia de las instituciones estatales y la ausencia de mecanismos de participación reales en la gestión para todos sus miembros. Con respecto a lo primero, el otorgamiento de créditos y otros servicios, y la intervención directa del Estado en la gestión administrativa, así como la limitación de sus objetivos en los aspectos estrictamente económicos; fueron los mecanismos empleados para tratar de alcanzar el por lo general frustrado empresario agrícola familiar y controlar el funcionamiento de la organización.

Las relaciones con las instituciones estatales y la centralización de funciones y beneficios en grupos reducidos de dirigentes; contribuyeron al origen de procesos de diferenciación social al interior de las organizaciones(23). El surgimiento de las relaciones de aparcería entre los miembros de aparcerías y comunas y la concentración de los servicios de crédito y asistencia técnica en ciertos sectores de las mismas; son algunas de las características del funcionamiento real de estas organizaciones.

En contraposición a este tipo de formas asociativas, se generan procesos organizativos independientes de la acción estatal; cuyas respuestas a los intereses de los campesinos les ha ido configurando como una alternativa para los diversos grupos de productores familiares del litoral ecuatoriano. Este es el caso de la UPOCAM en Manabí; la UROCAL ubicada en una área en donde confluyen las provincias de Azuay, Guayas y El Oro; y la OCAME en Esmeraldas. Un elemento común a estas organizaciones es la de surgir de la acción de los propios campesinos, respondiendo a las condiciones particulares del medio en donde se desenvuelven, y planteándose objetivos que van más allá de los problemas de índole económico enfrentados por sus miembros. En el caso de la OCAME, la forma de organización adoptada y el tipo de problemas alrededor de los cuales giran sus acciones; responde a las condiciones específicas del agro de Muisne.

LA SITUACION AGRARIA

El desarrollo agrario del cantón de Muisne presenta características muy particulares en relación a la denominada "costa agrícola moderna"(24). Aunque los momentos de modificaciones más significativas del agro costeño tuvieron su expresión en este lugar, adquirieron siempre una tonalidad diferente. Su papel dentro del proceso agrario global fue el de área de colonización espontánea; poblada a través de movimientos migratorios ocurridos sobretudo por dos fenómenos: las dificultades de los campesinos para acceder a la tierra o de lograr los medios de reproducción en las otras zonas del litoral; y, la posibilidad de incorporar las tierras de esta zona, baldías hasta muy avanzado el siglo veinte, a la producción agroexportadora. El auge bananero acaecido desde 1948 incrementó la inmigración de productores provenientes de diferentes puntos de la Cos-

ta; para los cuales Muisne ofrecería tierras disponibles para instalar sus parcelas y dedicarlas al cultivo de la fruta.

Dos décadas después, la crisis de la producción bananera traería consigo modificaciones importantes, como en todo el litoral. Sin embargo en esta zona, la nueva situación tendrá rasgos muy propios. Tres aspectos son los más sobresalientes:

- La formación de un poderoso grupo de hacendados y de comerciantes —hacendados, originado en el traslado de los recursos obtenidos con la comercialización del banano hacia la producción agropecuaria.
- La diversificación de la estructura productiva ocasionada con la ampliación de ciertos cultivos que jugaron un papel complementario en la provisión de ingresos para los productores familiares; durante la época bananera y la introducción de nuevos cultivos como el café y el cacao.
- La generalización de los conflictos sociales motivada por el intento de los nuevos terratenientes por despojar a los campesinos de sus posesiones.

Dentro de este marco, las estrategias de producción-reproducción de las familias campesinas se movían en dos planos relacionados entre sí. Uno tenía que ver con el empleo de una combinación múltiple de actividades: agricultura, ganadería, pesca, cacería y artesanías. El otro se refiere a la necesidad de ofrecer una resistencia a la expansión de las haciendas, para lo cual la defensa de sus posesiones y de las comunidades indígenas pasaba a ocupar un lugar central.

LA RESISTENCIA CAMPESINA

El nacimiento de la Organización Campesina de Muisne y Esmeraldas permitiría unificar esos dos elementos, propiciando la resistencia organizada de los productores familiares de la zona. La OCAME se convierte en un factor determinante para frenar la ampliación de las haciendas e impulsar una serie de acciones tendientes a fortalecer la economía campesina.

La presencia de la organización en la mayoría de los conflictos

por la tierra ocurridos desde 1977, le permitirá aglutinar a amplios sectores de productores a través de diversos organismos de primer grado. La comercialización de los productos de los campesinos —cacao, café y madera— las acciones de educación popular, de promoción de la salud y de fortalecimiento de distintas formas de trabajo asociativo: cambiamanos, mingas, cooperativas, grupos de trabajo; le permitió incidir en los problemas de la producción y supervivencia de las economías familiares.

Si bien la OCAME nace como una organización de campesinos, la situación dentro de la cual desarrolla sus acciones le impondrá la necesidad de agrupar a otros sectores sociales vinculados a los campesinos por medio de las relaciones sociales entabladas en los poblados rurales; o por enfrentar, lo mismo que éstos, el problema de la expansión del capital en el agro. Este es el caso de los indígenas Chachi, para quienes la organización fue el mecanismo de defensa de sus posesiones. Hoy participan en OCAME campesinos, campesinos-pescadores, pescadores e indígenas; conformando una fuerza social local.

La distinción entre los problemas comunes a todos estos sectores y aquellos que responden a las condiciones específicas de sus actividades productivas y reproductivas; permitirá fortalecer los nexos entre ellos y su participación en la OCAME.

LA ORGANIZACION CAMPESINA

Un aspecto central en el desarrollo de la OCAME es la de constituir una forma de organización de segundo grado, creada a partir de las condiciones particulares del medio en donde se inscribe. Lejos por lo tanto de responder a un esquema organizativo pre-establecido, ha adoptado una estructura acorde a las características de los sujetos sociales con los que se relaciona, a sus experiencias y problemas específicos enfrentados. De igual modo, las modificaciones introducidas en su funcionamiento responden a las nuevas condiciones originadas en su propia práctica organizativa. Esto desde luego ocasiona dificultades, pero sólo la evaluación permanente y la corrección de las fallas que obstaculizan su funcionamiento permite elevar su capacidad de respuesta a los problemas de los sectores agrupados en ella.

Lo anterior nos conduce a otro aspecto relevante de la OCAME, con relación a lo que ocurre en la mayoría de las organizaciones campesinas existentes en el agro costeño: la participación real de todos sus miembros en los distintos asuntos relacionados con la vida de la organización. Los grupos de trabajo, cooperativas, grupos de mujeres, cooperativas de salud y de pescadores y las comunidades indígenas; participan a través de sus representantes en la definición de las políticas, en el control sobre las acciones, y en la ejecución de las tareas decididas de manera conjunta.

De este modo, las acciones de comercialización, salud, educación, la finca experimental o la casa campesina; no constituyen un fin en sí mismo. Son el medio para fortalecer la organización interna y para impulsar la movilización popular en el ámbito donde realiza sus actividades; esto es lo que da sentido a los distintos proyectos en ejecución. Así mismo surge de aquí un elemento clave para entender el tipo de organización, se refiere esto a la vinculación entre tareas orientadas a defender la economía de los productores familiares, con las reivindicaciones sociales y políticas más globales.

En este sentido, la primera preocupación es el poder local. Desde la cantonización de Muisne en 1956, el municipio ha sido controlado por un bloque social formado por hacendados, hacendados-comerciantes y comerciantes de la localidad. Las tradicionales relaciones mantenidas con comerciantes rurales, empleados, campesinos y pescadores que dependían en gran medida de ese bloque les ha permitido contar con una correlación de fuerzas favorable para dominar el organismo municipal. El control de éste les posibilita orientar de acuerdo a sus intereses las políticas locales; influir sobre las decisiones de las instituciones estatales relacionadas con los problemas del Cantón; y obtener beneficios directos, como la construcción de obras de infraestructura que mejoren el transporte de los productos desde sus haciendas. Al constituir la OCAME una fuerza social local, le permite presionar e influir sobre las instituciones locales —Municipio y agencias institucionales— buscando reorientar las políticas de acuerdo a los intereses de los sectores que agrupa.

Pero su participación en los problemas reivindicativos y políticos no se reduce al ámbito local. La incorporación en las huelgas nacionales, la relación permanente con otras organizaciones campesinas, y las actividades de solidaridad con otros trabajadores y pue-

blos, le ha permitido elevar el nivel de organización y conciencia de los sectores sociales relacionados de distintas formas a sus acciones concretas.

La experiencia organizativa de la OCAME ofrece una alternativa a diversos grupos campesinos para los que la defensa y mantenimiento de sus explotaciones agropecuarias constituye el principal problema inmediato; y para quienes la búsqueda de solución al mismo sería el medio de incorporación en las acciones reivindicativas más globales del campesinado ecuatoriano.

NOTAS

- (1) Ver: Plan de Ordenamiento urbano de la ciudad de Muisne y su área de influencia. Consultora de Proyectos Multisectoriales Cía. Ltda. 1982. Pág. 329. Vol. III.
- (2) Según estudios realizados en la zona, la calidad de los suelos y pastos existentes y los métodos empelados en la actividad ganadera, hacen que la cantidad de ganado criado por cada hectárea de pastos sea de media o una cabeza. Esto muestra el carácter extensivo de la producción ganadera en el Cantón.
- (3) Debe recordarse que los suelos están clasificados como de clase III y IV, de manera que cuando se hable de suelos más fértiles, se refiere a los de la clase III.
- (4) El más rico hacendado del Cantón, M. Bucheli, fue durante ocho años Presidente del Concejo Municipal. Para las elecciones de 1984 encabeza una de las listas para ocupar una posición en ese organismo.
- (5) C.P.M. op.cit. pág. 74..
- (6) Entrevista realizada a funcionarios del SNEM de Muisne el día 19 de octubre de 1983.
- (7) Véase: García, Dennis y otros, los Chachis ¿condenados a la ceguera? Federación Chachi-Fundación F. Velasco, Quito, marco 1983.
- (8) Véase: Kolberg, J. Hacia el Ecuador. Universidad Católica, Quito, 1973.
- (9) En ese año la baja de los precios del cacao en el mercado internacional y las enfermedades que azotaron a las plantaciones, redujo de manera asombrosa la producción y la exportación. Las exportaciones totales del Ecuador estuvieron para entonces al nivel de las últimas décadas del siglo XIX. Ver: Chiriboga, Manuel, Jornaleros y Grandes Propietarios en 130 años de explotación caçoetera. CIESE, Quito, 1980. Guerrero, Andrés, Los Oligarcas del Cacao. Edit. El Conejo, 1980.
- (10) Tanto el caucho como la tagua fueron una fuente de ingresos muy importantes para el Ecuador desde los años 50 del siglo pasado. Véase: Banco del Ecuador, Crónica Comercial e Industrial de Guayaquil en el primer siglo de la Independencia 1820-1920. Universidad de Guayaquil, 1977.
- (11) Véase: Crawford de Robert, Louis, El Ecuador en la época caçoetera. Editorial Universitaria, Quito, 1980. Uggén, Jhon, Peasant mobilization in Ecuador. A case study of Guayas province. University of Miami, 1975.
- (12) Véase: Barsky, Osvaldo, "Iniciativa terrateniente en la reestructuración de las relaciones sociales en la Sierra ecuatoriana: 1959-1964. En: REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES, Universidad Central del Ecuador. Vol. II, No. 5, 1978.
- (13) "El pequeño productor entraba en contacto con las compañías a través de intermediarios que hacían las veces de agentes de aquellas y gran quienes controlaban también el sistema de transporte para la recolección. Las principales exportadoras fueron la United Fruit, la Standard Fruit, la Sudamérica y sobre todo la Banana Export". "La estrategia de supervivencia del campesinado y el poder político local" Proyecto de investigación. OCAME, Muisne, (s.f.e.). pág. 3.

- (14) Se utiliza el término de estrategias de producción-reproducción entendiendo al conjunto de las actividades productivas de las familias campesinas como el medio empleado para la obtención de los ingresos monetarios o en producto-necesarios para la reproducción de la familia y para reiniciar el proceso productivo. Los cultivos mixtos (polivalentes), la cría de animales, la pesca, la caza y la venta temporal de fuerza de trabajo; son actividades complementarias orientadas a ese fin. Las explotaciones campesinas funcionan, por tanto, como unidades de producción y consumo.
- (15) La participación en el gobierno local parece haber sido aprovechado también por estos sectores para obtener beneficio más directo; en el periódico EXPRESO de Guayaquil, del sábado 4 de junio de 1983, se anota lo siguiente: "...Diferencia de S/. 5'257.086 ha establecido la Contraloría General de la Nación al practicar un examen técnico a través de su departamento de Ingeniería a cargo del Ing. Gonzalo Bueno, a varias obras ejecutadas por el Concejo Municipal del cantón Muisne durante el período 1977 a 1981. De acuerdo a los datos solicitados al Delegado Provincial de la Contraloría en Esmeraldas Sr. José Gordillo V., se establece de la copia certificada del informe del examen técnico practicado a varias obras ejecutadas por el Municipio del cantón Muisne, es decir: Mercado Central, Puente en el barrio Santa Rosa, construcción del Municipal en la ciudad de Muisne, Jardín de Infantes y aceras para varias calles de la ciudad de Muisne, se establece una diferencia de material adquirido. . ."
- (16) Véase: REVISTA NUEVA, No. 50. Quito, 1978.
- (17) Véase: Mora, Jorge. Desarrollo Capitalista y diferenciación campesina en la Costa ecuatoriana. Análisis sobre las situaciones surgidas alrededor de la producción del café y cacao. Tesis de Grado, FLACSO, Sede Quito, 1983.
- (18) Entrevista a Cecilio de la Cruz, Vicegobernador de la Comunidad de San Salvador realizada el 21 de octubre de 1983.
- (19) Entrevista a Enrique Perdomo, Gobernador de la comunidad de Balzar realizada el 29 de octubre de 1983.
- (20) Reunión con Indígenas Chachi de la comunidad de Balzar sostenida el 29 de octubre de 1983.
- (21) Al formarse la organización campesina recibió el nombre de UOCEE, un año después surgieron problemas relacionados sobre todo con la actividad administrativa. Esto dió como resultado la separación de una parte de sus miembros quienes crearon otra organización a la que le dieron también el nombre de UOCEE desde entonces la OCAME adoptó su nombre actual.
- (22) Véase: IERAC, Las unidades asociativas campesinas en el Ecuador. Quito 1978.
- (23) Véase: Redclift, Michael. El papel de las cooperativas en la transformación del campesinado de la Cuenca del Guayas. REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES, Universidad Central del Ecuador, Vol. III, Nos. 10-11, 1979.
- (24) Véase: Fauroux, Emmanuel, Cambios en los sistemas de producción en la Costa ecuatoriana. REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES, Universidad Central del Ecuador, Vol. IV, No. 14, Quito, 1982.

BIBLIOGRAFIA

- BANCO DEL ECUADOR. Crónica Comercial e Industrial de Guayaquil en el Primer Siglo de la Independencia, Universidad de Guayaquil, Guayaquil, 1977.
- BARSKY Oswaldo. "Iniciativa Terrateniente en la Reestructuración de las Relaciones Sociales en la Sierra Ecuatoriana", en: Revista de Ciencias Sociales, Vol. II No. 5, Quito, 1978.
- CRAWFORD de Roberts Louis. Ecuador en la Epoca Cacaotera, Edit. Universitaria, Quito, 1980.
- CONSULTORA DE PROYECTOS MULTISECTORIALES CIA. LTDA. Plan de Ordenamiento Urbano de la Ciudad de Muisne y su Area, Muisne, 1982.
- CHIRIBOGA Manuel. Jornaleros y Gran Propietarios en 135 años de Exportación Cacaotera, CIESE - Consejo Provincial de Pichincha, Quito, 1980.
- GARCIA Dennis, et.al. Los Chachis ¿Condenados a la Ceguera?, Federación Chachi-Fundación F. Velasco, Quito, 1983.
- GUERRERO Andrés. Los Oligarcas del Cacao, Edit. El Conejo, Quito, 1980.
- KOLBERG J. Hacia el Ecuador, PUCE, Quito, 1978.
- MORA Jorge. Desarrollo Capitalista y Diferenciación Campesina en la Costa Ecuatoriana. Análisis sobre las situaciones surgidas alrededor de la Producción de Café y Cacao, Tesis de Grado, FLACSO, Quito, 1983.
- OCAME. La Estrategia de Supervivencia del Campesinado y el Poder Local, Proyecto de Investigación, Muisne, s.f.
- UGGEN John. Peasant Mobilisation in Ecuador: A case Study in Guayas Province, U. of Miami Phd, 1975.